
Jack X. Faber
Velo de Afrodita

# velo de afrodita

por Jack Faber © 2022

# en la oficina de correos

Ray había estado revisando las cartas todo el día; Podía leer la mayoría de las direcciones sin problemas, pero algunas eran difíciles de descifrar. Los dejó a un lado y luego se los entregaría a la encargada de correos. Hoy sólo había dos direcciones que no podía descifrar. Ray miró a la encargada de correos, una persona mayor y fea que ahora estaba levantando su gordo trasero de la silla y acercándose. Tomó las dos cartas y las colocó en los compartimentos designados. Eran poco más de las cinco y la oficina de correos cerraría en unos minutos. Miró a Ruth. Ella era su amor platónico desde hacía varios meses, una guapa joven de casi 30 años, grandes pechos y figura redonda. A diferencia de la encargada de correos, ella tenía una cara bonita y simpática y un peinado corto y bien cuidado. Su trasero probablemente era tan grande como el de la encargada de correos, pero todavía le gustaba mucho. Desde que se sentó en el escritorio frente a él, había vuelto a usar blusas transparentes y faldas cortas. Se sentó de modo que sus ojos inevitablemente se deslizaran por la parte interna de sus muslos hasta sus bragas. Ella sonrió con orgullo cuando se dio cuenta, porque quería seducir al chico. Absolutamente.

A Ray le resultó natural mirar los muslos y las bragas de Ruth. Por supuesto, él sabía que había que ocultar su sexualidad, que no se podía hablar con alguien sobre sexo sin que se lo pidieran, pero nadie le prohibía mirar. La madre, que en realidad era sólo una pariente lejana que lo había criado, había muerto hacía cuatro semanas. La había visitado en el hospital todas las noches y se sentía impotente al verla decaer todos los días. Janet había sido como la madre más cariñosa para él y Ray había llorado amargamente cuando el médico le puso una mano en el hombro la última noche y le susurró que ya estaba muerta. Había levantado la vista del periódico que estaba leyendo. Acarició las frías mejillas de Janet, pero ella nunca despertó. El médico volvió a decir que estaba muerta y lo hizo llorar. Sólo había llorado una vez antes, a los 11 años, cuando su padre emigró a España con su nueva esposa y su hermana y lo dejó con Janet. Ray lo quería él mismo, prefería quedarse con Janet antes que con la nueva esposa, que era una mujer muy antipática y que de todos modos no lo quería a él, el hijo retrasado mental de su marido. Su hermana, que era cua-

tro años mayor, se llevaba bien con su nueva madre. Normalmente se bañaban juntos y Ray permanecía en silencio junto a la bañera y observaba a las dos personas desnudas. Fue muy emocionante mirar sus cuerpos desnudos mientras se divertían chapoteando y acariciándose. Siempre tenía una gran erección y acariciaba su polla con torpeza. La primera vez, cuando era mucho más pequeño, la enfermera lo llamó para que se acercara y le agarró la polla dura. Así que hay que frotarse, dijo el joven de 15 años y le mostró cómo. A partir de ahora se detuvo junto a la bañera y se frotó la polla como ella le había mostrado. La estúpida madrastra le dijo condescendientemente a su hermana que todavía era demasiado joven y que aún no podía chorrear. Juliet lo sabía mejor, pero mantuvo la boca cerrada. Los dos se rieron por alguna razón desconocida, pero a él se le permitió quedarse y observar mientras se lavaban las grietas del otro. La enfermera le había mostrado su hendidura varias veces, pero él nunca pudo recordar cómo era.

Ray tenía 27 años, era delgado y musculoso. Con casi seis pies de altura, era un gigante para la mayoría de la gente, aunque su mente no correspondía a su edad. Era miércoles y Ruth, como siempre, se entretenía indecisa cuando su marido estaba de guardia por la noche. El miércoles era su día libre. Ray se recompuso. Dos semanas después del funeral de Janet, él todavía no había resuelto su problema sexual, y por la mañana se paró frente al lavabo y se frotó hasta chorrear. Pero no fue un sustituto del sexo con Janet. Se dio un empujón. Tenía que hablar con Ruth, aunque no tenía idea de cómo hacerlo. Se acercó mucho a Ruth, le puso una mano en el brazo y le preguntó si quería ir con él. Ven conmigo a su casa, porque la tía Janet ya no estaba, estaba tirada en el cementerio. Él le pidió que fuera con él. Ruth lo miró escrutadoramente a los ojos y dijo con una sonrisa que vendría conmigo, ¡muy feliz de hacerlo!

# la Babosa

La madre de Ray había muerto pocos días después de su nacimiento. El padre estaba feliz de que Janet estuviera allí y pudiera cuidar a los dos niños. Era prima lejana de su esposa y la había seguido desde Inglaterra hasta Viena. El padre nunca supo si ella amaba más a su esposa o a él. Se quedó con ellos como ama de llaves y niñera y estaba muy feliz de vivir con ellos. La madre de Ray amaba a su marido tanto como a la niñera y no lo ocultaba. Por alguna razón desconocida, no quería ver sexo lésbico y por eso trazó una línea clara. Sólo cuando la madre estaba embarazada exigió enérgicamente que él se follara a Janet en lugar de a ella. Al principio estaba de mal humor y no quería tener nada que ver con eso, pero un día desfloró a la vieja y a partir de entonces se la folló dos veces cada noche. Aunque Janet era casi diez años mayor que su madre, nunca había menstruado y probablemente no podía tener hijos. A ella realmente le encantaba que él la follara y había sido extremadamente activa sexualmente desde que era joven. Se masturbaba todos los días, todas las tardes y todas las noches desde la primera infancia. Jugaba juegos sexuales lésbicos con innumerables compañeros de juego, compañeros de clase y cualquier niña o mujer que quisiera jugar. Aprendió a hacer pajas a los niños durante las vacaciones escolares y los hizo chorrear con mucho placer. Más tarde, por supuesto, fueron los hombres jóvenes y mayores a quienes ella satisfizo con su mano en cualquier momento. Desde muy pequeña tuvo la seguridad de que era lesbiana emocionalmente, pero esto no le impedía complacer a niños y hombres con la mano. Nunca se dejó follar y todavía era virgen cuando se enamoró de la madre de Ray y la siguió a Viena. Ella era completamente pervertida sexualmente y la perversión sexual continuó aumentando y se hizo cada vez más pronunciada. A la madre embarazada de Ray le gustaba verlos follar sucio y chorrear porque el padre tenía una gran polla y folló hasta que Janet tuvo un orgasmo. Fue Janet quien ideó posturas cada vez más atrevidas y le hizo follarla también por el culo y por la boca. Luego la madre dejó que Janet la lamiera hasta el orgasmo y eso ponía tan cachondo al padre que siempre se follaba a Janet por segunda vez. Desde el principio se acostumbró a poner la erección matutina de Janet en su boca antes de

que comenzara el día; A la madre no le gustó y sólo en raras ocasiones lo hizo. Prefería masturbarse mientras veía adormilada a Janet masturbarlo en su boca, chupando, lamiendo y dejando que se corriera profundamente en su garganta.

El nacimiento de Ray no fue fácil, tal vez no recibió suficiente oxígeno, lo que se consideró la razón por la cual Ray parecía algo retrasado. Para que el niño no gritara ni la molestara mientras hacía el amor, Janet lo colocaba sobre su pecho cuando su padre la follaba. El bebé chupador contribuyó mucho a que Janet pudiera alcanzar un orgasmo tan maravilloso mientras la follaban. Ella acarició la colita desde el primer día, al niño le encantó y disfrutó feliz. Sin embargo, con el paso de los años, el padre se había cansado de la niñera envejecida, y ver al niño mayor chupando felizmente las tetillas de Janet y viendo cómo la follaban poco a poco arruinó su placer. No podía soportar que la niña de 8 años se tumbara sobre Janet y chupara los pezones de uno u otro pecho y ella acariciara intensamente la erección del niño; en su excitación antes del orgasmo, literalmente masturbó al niño hasta que su polla goteó y luego chorreó un poco. Quedó fascinado cuando Janet, en su excitación, masturbó al chico, lo hizo chorrear y frotó el semen en sus pechos. Pero ya no podía soportar el hecho de que el chico levantara la cabeza cuando el orgasmo de Janet había disminuido y ella acariciara la dura polla del chico con dulzura, ahora un poco más suavemente. No pudo soportarlo más cuando el chico se inclinó con curiosidad y miró fijamente su polla mientras empujaba y chorreaba dentro de ella. Como el niño estaba creciendo, dejó de correrse en la boca de Janet porque le daba vergüenza. Se mantuvo alejado por la noche y buscó gente más joven. Encontró a su segunda esposa, una española de 19 años que, lo que él no sabía al principio, era, como su primera esposa, aficionada a ambos sexos. Ella no quería a su hijo retrasado, pero dejó que Ray lo viera bañarse y hacer el amor con su hermana. El estúpido chico se paró junto a la bañera y se masturbó hasta que ambas chicas terminaron de jugar. Nunca chorreó mientras miraba. En cualquier caso, era digno de confianza y no le reveló nada a su padre. Pero María también amaba la suya. *toro,* su toro de hombre que podía follarla tan bien hasta el orgasmo y luego siempre chorrearle en la boca.

Ray siempre dormía desnudo en la cama de Janet, pero no le permitían verla desnuda. Su hermana sí, tenía pocas inhibiciones y no le importaba masturbarse. Él lo vio, pero no lo entendió y obedientemente la siguió cuando ella le pidió que se frotara. Tuvo que arrodillarse entre sus muslos y presionar la cabeza de su pene contra la entrada de su vagina mientras se frotaba hasta dejarla exhausta. Cinco minutos más tarde lo había olvidado por completo, la niebla oscurecía sus recuerdos. Así que durmió con Janet en su cama, se le permitió sentir su cuerpo desnudo en la oscuridad y acurrucarse junto a ella cuando ella se amoldaba en la oscuridad. Y, por supuesto, quería quedarse con Janet cuando la familia se mudara a España. Ahora ya no era su hermana quien lo bañaba dos veces por semana. Janet no se quitó la ropa cuando lo bañó; No se le permitió verla completamente desnuda durante mucho tiempo. Pero Janet lo lavó suave y amorosamente, haciéndolo ponerse en cuclillas en el agua del baño y frotando un poco su polla antes de secarlo.

Le echó un chorro a Janet por primera vez en unos días después de que la familia se fue mientras se bañaba cuando Janet lo masturbó el tiempo suficiente. Hasta ahora sólo podía bañarse con su hermana, quien se masturbaba en secreto y le dejaba chorrear bajo el agua. Janet estaba asombrada porque solo tenía 11 años. Pero ya era tan alto como ella y su polla poco a poco se estaba volviendo tan grande como la de un hombre. Su polla permaneció rígida después del pequeño chorro, ella miró la polla con curiosidad y suspiró devotamente, luego lo masturbó por segunda vez. Tenía mucha práctica en esto. Ahora roció con abundantes y espesos chorros y ella arrulló con satisfacción. “¡Bien, bien, muy bien! - ¡Ahora eres un hombre de verdad que realmente puede chorrear!” Dijo con orgullo y lo abrazó con cariño. Le gustaban sus abrazos porque podía poner su cara sobre sus pechos grandes y suaves y echar un vistazo a sus pezones. No era raro que la bata se abriera y pudiera ver su estómago y su vello púbico rizado. Nada es más emocionante que ver un pedacito del cuerpo de una mujer cuando ella nunca antes ha estado desnuda.

Se desarrolló un ritual que no cambió hasta su muerte. Todas las mañanas se levantaban a la misma hora y iban al baño. Ella avanzó completamente desnuda, se sentó en el inodoro y chorreó, él tuvo que pararse junto al lavabo y orinar. No podía verla orinar, tenía que

estar de espaldas a ella. Se puso su bata fina y gastada y se paró junto a él o detrás de él. Ella agarró suavemente su polla y lo masturbó. Uno de sus dedos se deslizó en su culo y esperó hasta que él estuvo listo para follarlo con los dedos. Cuando ella lo folló con su dedo, él tuvo que chorrear inmediatamente. Su polla por lo general permanecía rígida después del chorro, por lo que ella lo masturbó por segunda vez con un suspiro teatral y provocó el chorro follándole el culo con los dedos. "¡Bien, bien, bien!" Dejó que saliera a chorros en el fregadero y lavó el semen. Mientras se bañaba, ella se sentó en un taburete y lo masturbó. Tuvo que agacharse en el agua de la bañera y abrir las piernas; ella agarró su polla y lo masturbó, primero lenta y deliberadamente, luego cada vez más rápido; su escroto golpeaba rítmicamente el agua del baño. Podía ver directamente debajo de su bata en cuclillas. Pero cuando él intentaba mirar debajo de su bata de manera demasiado llamativa, ella se la subía con fuerza. Podía ver sus pechos y pezones porque todo temblaba cuando ella lo masturbaba con fuerza. La mayor parte del tiempo la bata se movía para que él pudiera ver su vello púbico y su hendidura. Aprendió muy rápidamente a no mirar fijamente cuando ella se esforzaba y su raja era visible. Brillaba húmedamente y lo volvía loco. Su polla permaneció rígida, ella suspiró profundamente con resignación y lo masturbó por segunda vez. Cuando ella se inclinaba hacia adelante para el final, su bata se abría y él veía su gran y oscuro agujero. Se inclinó hacia delante y miró debajo del brazo su agujero, que se movía ligeramente con sus esfuerzos. Estaba fascinado por su agujero. Eso y el dedo lo hicieron chorrear de inmediato. Al final se inclinó un poco hacia delante y se abrió un poco la bata.

y deja que se corra en sus pechos, estómago o raja mientras sonríe. Él hizo todo lo posible para correrse en su pequeño agujero, en su raja, y ella sonrió porque casi lo logró. Su semilla salpicó su raja en ricos y espesos chorros, ella lo frotó enérgicamente y sonrió suciamente: "¡Bien, bien!" o "¡Así es!" y se frotó la semilla en los senos y el abdomen con una sonrisa sucia antes de limpiarla con una toallita.

Por la noche, cuando la sentía despierta en la oscuridad, él tenía una erección y ella suspiraba profundamente antes de hacerle una paja. Sintió su sexo durante la paja y trató de imaginar cómo se veía realmente porque el dormitorio estaba completamente a oscuras. Se

sentía como una babosa, resbaladiza y cálida, y se movía un poco cuando la acariciabas. Ella siempre lo hacía chorrear con habilidad y rapidez y sus dedos agarraron voluptuosamente el caracol mojado mientras chorreaba. Siguió acariciando la babosa durante mucho tiempo hasta que Janet suspiró y quiso afilarse. Ella siempre apartaba su mano de sus partes privadas cuando empezaba a quejarse. Ray acarició sus grandes pechos y trató de recordar cómo la hermana Julieta y la madrastra María habían afilado, pero apenas podía recordarlo. Cuando Janet ya respiraba pesadamente y su corazón latía con fuerza, sus dedos se deslizaron con curiosidad sobre su babosa, que ella afiló rápida y sin piedad, mucho más fuerte que lo había hecho su hermana. Al final ella suspiró profundamente y le permitieron frotar y acariciar la babosa un poco más. Janet lo abrazó muy suavemente y le dio un beso, ¡buenas noches!

Cada vez hacía más preguntas sobre sexo. Ella le mostró algunas fotos en la computadora portátil de cómo eran los genitales y cómo follar. Y cómo masturbarse. Estaba muy emocionado y quería ver más videos de mujeres masturbándose. Él quiso saber si ella también lo hacía y ella respondió que sí, todas las noches antes de irse a dormir. “Ajá, el afilado”, afirmó y ella asintió, “sí, el afilado, ¡tiene que ser todas las noches!” Ella se rió, afilaba un poco diferente que las mujeres en los videos, pero no quería mostrarlo afilando de inmediato, tal vez más tarde, tal vez. Por supuesto que nunca lo hizo. Él había tenido una erección violenta y ella le bajó los pantalones. Ella le hizo una paja mientras él veía en la pantalla la película de la pareja copulando. Esta fue la razón por la que de repente quiso aprender a leer, escribir y mecanografiar en una computadora portátil. Janet le enseñó los conceptos básicos de todo esto y se alegró de que estuviera aprendiendo con más entusiasmo que nunca en la escuela especial. Aprendió porque estaba interesado en las fotografías y películas de Internet.

Pero esa noche, mientras yacían en la cama en la oscuridad, él tenía muchas ganas de follar y acostarse encima de ella. Su erección pinchó en su raja, su polla empujó exigentemente contra su raja. Ella lo empujó hacia atrás y quiso hacerle una paja. Pero él lo deseaba desesperadamente. “Eres demasiado joven”, lo amonestó sin convicción, pero él no se movió. Él empujó su pubis cada vez más exigente-

mente con su polla, la cabeza del pene empujada hacia la entrada de su vagina, a pesar de que ella seguía empujándola. En algún momento se cansó de las peleas. Suspirando, se rindió y abrió las piernas en señal de rendición. Él buscó a tientas durante un rato, pero ella no lo ayudó. ¡Debería encontrar él mismo la entrada a la vagina! Finalmente, finalmente encontró de nuevo la entrada vaginal y ella se alegró internamente: la polla se parecía a la de su padre. Él folló muy rápido y echó a chorros mucho antes de que ella se excitara. Mientras yacían quietos uno al lado del otro, ella le explicó que tenía que retrasar el chorro hasta que ella alcanzara el orgasmo. Ella se lo explicó detalladamente. ¡Fue completamente diferente con María, donde tuvo que empujar muy rápidamente e inyectar rápidamente! Tuvo que poner su oreja en el pecho de Janet y escuchar con mucha atención mientras ella rápidamente avivaba su excitación y su orgasmo. Tenía que prestar atención a eso si quería hacerlo bien, jadeó al final. Susurró que había estado prestando mucha atención y quería probarlo ahora mismo. Volvieron a follar y ella dijo después que era mucho mejor, pero que tenía que follar mucho más, tenía que aprender eso. La mujer tenía que llegar primero al orgasmo y sólo entonces se le permitía inyectarse. Así es, la mujer tiene que llegar primero al orgasmo, ¡eso es una ley! Ray estaba muerto de cansancio y respiraba que ya no podía soportarlo más. Ella le dijo que simplemente se fuera a dormir y continuó quejándose por un rato.

Follaron todas las noches y pronto aprendió a contenerse hasta que Janet tuvo un orgasmo. Sólo entonces echó chorros en su vagina con ricos chorros. Ahora tenía mucho sexo: se masturbaba dos veces por la mañana y chorreaba en el lavabo, se masturbaba una o dos veces mientras se bañaba y follaba varias veces por la noche. Todo esto le encantaba y su polla crecía y crecía de mes en mes, en los días de baño se chorreaba varias veces sin agotarse del todo.

A los 16 años terminó la escuela especial y Janet le consiguió un trabajo en la oficina de correos. Al principio tuvo que trabajar en el departamento de paquetería, luego repartiendo cartas y finalmente trabajó en oficina porque tenía mucha habilidad en el uso de la computadora. Mantenía todas las computadoras en funcionamiento y clasificaba las cartas porque Ruth trabajaba allí. Estuvo mirando su falda durante un año y se emocionó cuando ella no usó bragas en los

días cálidos. Pero entonces Janet enfermó gravemente y estuvo en el hospital durante semanas. La directora de correos le permitió ir a ver a Janet al hospital a las 3 p.m. Ruth también sabía por qué desapareció tan temprano y una vez dijo que le deseaba a su tía una pronta recuperación.

# Ruth a Cuatro Patas

Cuando Ruth fue con él por primera vez, él no sabía muy bien cómo empezar. Ella se sentó frente a él y estuvieron en silencio durante bastante tiempo. Él miró sus muslos con fascinación. Ella le preguntó cómo se las arreglaba sin tía Janet. Despertó del silencio y dijo que no tenía problemas. Había aprendido a cocinar con Janet, limpiaba el apartamento todos los días y pasaba la aspiradora una vez a la semana. Tenía que pagar el alquiler una vez al mes, eso no era un problema. Había aprendido todo lo que necesitaba de Janet. Hubo un largo silencio, él miró entre sus piernas. Ruth preguntó por qué estaba allí y qué quería de ella. Tartamudeaba y no podía decir una palabra sensata. Ella abrió aún más las piernas y le preguntó si quería acostarse con ella. Sacudió la cabeza, no, no estaba dormido, pero... . Joder, sí, eso era lo que quería. Mierda. Sus orejas brillaron.

Ruth se rió tan alegremente como una campana. Hoy en día la gente dice que dormir juntos, follar es una palabra bastante común, nosotros no decimos eso. “Pero está bien”, dijo, “¡he estado esperando eso durante mucho tiempo!” Se puso de pie sonriendo y se desnudó lentamente y en broma. Él miró fijamente su cuerpo desnudo con la boca abierta y tartamudeó que ella era la primera persona que había visto desnuda. Se corrigió, no, la hermana y la malvada madrastra... Ella lo interrumpió: “¡Cuéntamelo después de follar!” y se fue a la cama. Ray la siguió y rápidamente se quitó la ropa. Estaban uno frente al otro, ella se presionó contra su cuerpo desnudo. Sus labios tocaron los suyos, él no sabía cómo reaccionar. Ella sonrió. “¡Primero aprendemos a besar!” dijo con firmeza. Ella le pidió que hiciera lo mismo que ella, luego presionó sus labios contra los de él y su lengua se movió sobre la de él. Él hizo lo mismo que ella y pronto aprendió a besar. Ella lo atrajo hacia la cama.

Él miró su cuerpo con anticipación y placer. Los pechos grandes eran como frutas ricas y maduras y no te dabas cuenta de inmediato de que estaban hechos de silicona. Se había afeitado el coño y ahora su espacio se abrió mientras doblaba las piernas hacia un lado. El agujero era claramente visible, al igual que el pequeño clítoris. Ella era regordeta pero no gorda, e incluso su enorme trasero le parecía

excitante. Ella lo abrazó con una gran sonrisa y le dejó encontrar él mismo la entrada a su vagina. Entró suavemente y la besó en la boca antes de comenzar a empujar. Él se contuvo y observó su respiración, tal como había aprendido de Janet. Ella se excitó cada vez más y tuvo un orgasmo muy rápidamente. Ella se aferró a él con fuerza y su cuerpo se convulsionó durante segundos, su rostro contorsionado por el esfuerzo. Ella lo miró con ojos que brillaban de felicidad. "¡Esperar!" Dijo ella, sacando su polla y dándose la vuelta, poniéndose a cuatro patas. Ella asomó su trasero hacia él. "¿Tengo que follarte el trasero?" preguntó desconcertado y ella se rió. "¡Como quieras!" ella respondió: "¡claro que no, estúpido!" Ella susurró que él debería penetrar su vagina, a ella realmente le gustaba esta posición. Buscó su pequeño agujero con la mano y la penetró rápidamente. Continuó follando como antes, abriendo su culo y masturbando su clítoris. Ella gimió y chilló mientras tenía un orgasmo tras otro y seguía masturbándose. Él se levantó y roció ricos chorros en su vagina. Hizo una pausa y esperó a que ella terminara de masturbarse. Sólo cuando terminó su orgasmo él sacó su erección.

Se tumbaron uno al lado del otro en silencio. Su mano se deslizó sobre sus partes privadas y finalmente preguntó. Dijo que se afeita todos los miércoles antes de salir a follar por la noche porque su marido no está en casa los miércoles. Sí, todos los miércoles iba a los bares buscando a alguien con quien follar, pero se lo mantuvo en secreto a su marido. Tenía un DIU para evitar quedar embarazada. A Ray le explicaron la espiral en detalle y tarareó alegremente: "¡Entonces podré correrme con la conciencia tranquila!" Ella asintió, ¡sí, por supuesto! Él le preguntó si se sentía mal por su marido, pero ella se rió, riéndose entre dientes, diciendo que él la follaba seis veces por semana con su polla corta y chorreaba demasiado rápido. Sería un buen marido, pero malo en la cama como la mayoría de los hombres. Ella acarició su erección y susurró que no había tenido un polvo tan bueno desde la escuela. Ella guardó silencio y no dio más explicaciones.

Él le preguntó cómo era eso y ella dijo que se masturbaba todas las noches antes de follar y luego otra vez antes de irse a dormir. ¿Se lo mostraría? "Pero sí", se rió y comenzó de inmediato. Se sentó entre sus piernas y observó de cerca. De repente recordó a su hermana

masturbándose hace muchos años, recordó cada detalle. La hermana Juliet tenía un clítoris más grande que Ruth y se masturbaba mucho más lentamente. El orgasmo también fue diferente, Julieta casi no se movió, pero Ruth abrió los ojos y cruzó las piernas, presionó sus dedos sobre su clítoris y balanceó su abdomen hacia adelante y hacia atrás. Tuvo una erección e inmediatamente penetró la vagina de Ruth. Su orgasmo llegó sorprendentemente rápido y él pudo correrse en un instante, incluso cuando su cuerpo convulsionaba. Se desplomó encima de ella, exhausto.

Permanecieron largo rato tumbados uno al lado del otro y ella le interrogó. Ahora quería saber todo sobre su hermana y su madrastra. Contó todo con tanto detalle como podía recordar, incluido cómo había sido con Janet. Dijo que cuando chorreaba en el fregadero por la mañana, no hacía tanto calor como jodidamente, eso lo extrañaba mucho. Ella no se rió de él, sino que lo escuchó con atención. Podría follarla todos los miércoles si quisiera. A ella le iría bien porque él era muy bueno en eso, dijo y lo besó en la boca. Ella le preguntó qué hacía en su tiempo libre, ¿no vio ningún libro por ningún lado? Dijo que a menudo ve televisión o películas sucias en Internet, lo que a veces lo pone muy cachondo. Ella dijo que ya no mira estas cosas en Internet, que no la pone cachonda y que de hecho tiene el efecto contrario. Miró el reloj y dijo que tenía que irse para poder llegar a casa a tiempo. Su marido siempre quiso que ella se masturbara antes de follar y eso lo ponía cachondo, normalmente la montaba antes de que ella tuviera un orgasmo y se corría en medio de su orgasmo porque a ella le gustaba mucho y así lo quería.

Antes de irse se abrazaron y después del largo beso francés ella sonrió: “¡Nos vemos mañana y nos vemos el próximo miércoles! Correré rápido a casa, me masturbaré y me dejaré follar por última vez en la noche tan pronto como mi marido llegue a casa. Luego, cuando esté dormido, me masturbaré de nuevo antes de quedarme dormida. ¡Probablemente estaré completamente agotada por la mañana!”. Ella rió dulcemente y se alejó de él. Le pidió que se quitara las bragas cuando comenzara a trabajar mañana para poder mirar su raja en secreto durante el día. Ella le guiñó un ojo con picardía y luego se fue. Se le ocurrió demasiado tarde que debería haberla acompañado a casa. Pero para entonces ella ya se había ido.

Se acostó en la cama y pensó en su hermana durante mucho tiempo. Cómo ella le había ordenado que presionara su polla contra su entrada vaginal mientras él se masturbaba y ella se masturbaba. Nunca se le permitió penetrar porque ella todavía era virgen. Cómo ella intercambió lugares con su madrastra y él tuvo que presionar su polla en la entrada vaginal de la serpiente equivocada. Tenía miedo de meter su polla a la fuerza en su agujero, pero María realmente lo quería y Julieta la empujó hasta la mitad. Se masturbó en el agujero de María con miedo porque le tenía un poco de miedo a esta mujer. Antes de que terminara de masturbarse, su hermana siguió empujándolo profundamente en ese horrible agujero orgásmico. Las dos chicas se rieron y sonrieron y la enfermera lo empujó de nuevo. La hermana se folló indirectamente a la madrastra que se masturbaba lentamente, su boca se torció en una sonrisa maliciosa cuando lo empujó dentro y fuera el tiempo suficiente para que se corriera en el agujero. Ella fue la única que notó que se estaba acabando y le guiñó un ojo amistosamente. La madrastra insistió en que era demasiado joven para chorrear adecuadamente y solo arrojó unas pocas gotas inofensivas. Las embestidas y squirting le parecieron muy bien, aunque tenía miedo de que la madrastra lo regañara mientras chorreaba. La enfermera sólo dejó de pujar cuando terminó el orgasmo. Finalmente, la madrastra lamió el semen y la mucosidad vaginal de su polla, ¡lo cual pensó que era imprescindible! Mantuvo la polla en su boca y le hizo cosquillas en la cabeza con la lengua hasta que se ablandó. Las dos chicas se rieron de alegría y él realmente no tenía ganas de reír. Lamer la polla lo había vuelto a excitar, pero María ya había terminado de frotar y nunca se atrevió a preguntar al respecto.

En ese momento, cuando los dos se bañaban juntos y su hermana lo masturbaba bajo el agua, él tenía que correrse en la entrada de su vagina. Mientras susurraban acerca de correrse, ella susurró: “¡Dale un bebé, hazla un bebé!” y siseó enojado: “¡Prefiero tener un hijo tuyo que de tu estúpido padre!” Estaba enojada porque su padre no hizo ningún intento de desflorarla, a pesar de que posaba desnuda frente a él tantas veces como era posible o sonreía y se masturbaba frente a él. Ray continuó masturbándose y recordó lo agradable que se sentía en el pequeño agujero de su madrastra y lo excitante que era correrse dentro de ella. Ray se masturbó salvajemente, fantaseando que estaba profundamente en el pequeño agujero de su her-

mana y chorreaba en su vagina durante minutos. Soltó un chorro y se quedó dormido al instante.

# Buen Momento

La relación con Ruth duró casi dos años. Cada semana le traía dos o tres libros; Necesitaba leer mucho y educarse. Devoró los libros que ella le trajo y se volvió más sabio día a día, recordando muchas cosas desde que la niebla abandonó su mente. Ella le enseñó a discutir cosas durante los descansos y a hablar de los acontecimientos del día. Estaba muy interesada en hacerlo cada vez más inteligente; debería poder hablar con otras personas y ya no quedarse en silencio como un mueble. Ella le preguntó qué le interesaba y él lo supo de inmediato. Se educó en Internet y aprendió todo sobre informática.

Follar todos los miércoles fue maravilloso. Se enteró de que ella disfrutaba cuando él le abría las nalgas lo más que podía mientras se la follaba. Más tarde se dio cuenta de que sus orgasmos eran mucho más intensos cuando él le follaba el ojete con un dedo; una vez le había pedido que lo hiciera. Ella disfrutaba de los orgasmos con fuertes gritos de placer ya que no tenían vecinos directos. Había leído en alguna parte que los pequeños regalos fortalecen el amor. Cada pocas semanas sorprendía a Ruth con algo pequeño, una pulsera, un collar o un pañuelo de seda. No ahorraba dinero y valoraba la buena calidad. Ruth siempre estuvo muy contenta y eso realmente fomentó la conexión. Ella sabía cuánto le gustaba verlo masturbarse y, a menudo, se masturbaba y le dejaba verlo de cerca. Él pudo devolverle el favor y la folló por detrás, abriendo sus nalgas y follándole el culo con el dedo.

Dos hechos acabaron con su relación. Tuvo una discusión con la encargada de correos y renunció furiosa. Al cabo de unas semanas consiguió un trabajo fuera de la ciudad y sólo se vieron esporádicamente hasta que ella finalmente puso fin al romance. Estaba muy triste, Ruth era una gran amiga. Un colega de la central, el jefe de TI, lo invitó a almorzar y lo entrevistó intensamente. Al final, su colega le invitó a trabajar en el departamento de TI de la central. Lo trasladaron inmediatamente porque no le gustaba quedarse en el departamento sin Ruth. Sólo tuvo un corto trayecto hasta la sede, 10 minutos en metro, eso no fue un problema. Los nuevos compañeros ya lo conocían por varias llamadas telefónicas y hubo muchas risas cuando

uno de los compañeros dijo que era una pena que no tuviéramos un equipo de baloncesto y sólo un club de bolos. Ray se rió y dijo que no podía jugar a los bolos más de lo que podía jugar al baloncesto, pero que podía cambiar las bombillas sin problemas sin una escalera.

No había ni una sola mujer en el departamento. Ese fue un verdadero problema. Ruth le había contado a menudo cómo funcionaba el proceso de emparejamiento en los bares, por lo que tenía suficientes conocimientos teóricos. Le costó mucho esfuerzo entrar a un bar. La primera vez solo agitó fuerte, pero después funcionó mejor. Salía todas las noches y encontraba al menos una por semana que quería que la follaran. Lo aprovechó al máximo, aunque muchas mujeres eran bastante aburridas en la cama. Sólo hubo unos pocos que trajo a casa varias veces. Le sorprendió la poca gente interesada en el juego. La mayoría de ellos estaban listos y se fueron después de solo una entrada y salida. La relajación después de correrse estuvo bien, por supuesto, pero faltaba algo esencial. Ruth, Janet, su hermana e incluso la mala madrastra estaban cachondas y querían más que eso dentro y fuera. Todos eran diferentes, pero la lujuria pervertida acechaba astutamente en su culo y tenía que estallar.

# la Historia de Elli

Comenzó a hablar con una vecina de la casa, luego de unas breves conversaciones en el pasillo la invitó a su apartamento y tomaron café. Elli estaba divorciada, no tenía hijos, rondaba los 40 años y siempre vestía muy elegante y discretamente maquillada. Su figura esbelta era excelente, pero sus pechos eran muy pequeños y su rostro expresaba a veces tensión e insatisfacción. Pero eso era sólo algo externo; pudo hablar de una vida apasionante con altibajos. Se sentía muy cómodo en estas conversaciones, finalmente una que no lo veía como un niño con retraso mental, sino como un joven interesante con un trabajo apasionante. Acordaron reunirse la próxima semana y luego una y otra vez. La segunda vez que hablaron de sexualidad, él quiso saber todo sobre ella. Elli se rió como una campana y le contó todo con una franqueza encantadora.

Aprendió a masturbarse con sus compañeros de juego cuando tenía unos 7 años y se ha masturbado todos los días desde entonces hasta hoy. Cuando tenía 11 años, un vecino la violó brutalmente y estuvo hospitalizada durante tres semanas. Su padre se enfureció terriblemente y mató a golpes al bastardo. Le dieron 4 años, pero regresó a casa después de 2 años. Ella lo amaba mucho. Dejó la escuela a los 15 años, hizo prácticas en un supermercado y tuvo su primer novio. Se follaban cada pausa para el almuerzo, pero todo lo que él quería hacer era empujar rápido y correrse rápido. Ella tomó la pastilla y tuvo que ocultarle el hecho de que se estaba masturbando. Él venía de una familia musulmana tradicional y a las niñas no se les permitía masturbarse, ¡eso es todo! Ella lo dejó después de seis meses y luego fue intimidada por él entre sus amigos. Ella también abandonó el círculo de amigos y empezó de nuevo. Por sugerencia de su terapeuta, tuvo algunas relaciones lésbicas, pero duraron poco tiempo. Había aprendido a lamer y cómo era la sexualidad de otras mujeres y niñas, cómo aceptaban su sexualidad. Por mucho que disfrutara haciendo el amor lésbico, claramente no era lesbiana. Completó su aprendizaje a los 18 años y se quedó en el supermercado. Era sólo un trabajo, eso era suficiente para ella.

Durante los siguientes tres años tuvo muchos conocidos varones y muchas aventuras de una noche. Había al menos 100 o más y todos trataban sobre sexo. Ella nunca tuvo un orgasmo mientras la follaban y no le importaba si a los hombres les gustaba que se masturbara después o no. Era su sexualidad, era su deseo, era su orgasmo, ¡eso es todo! Se folló a algunos de ellos una docena de veces porque funcionó bien o porque simplemente le gustaba el chico. La relación más larga duró casi dos semanas y terminó porque el chico inteligente tenía múltiples facetas, algo que ella no podía aceptar en ese momento. Le hacía mamadas a todo el que quería, es decir a todo el mundo después de follar. Fue sólo una paja con la polla en la boca. Lo mejor para ella era abrir finalmente la boca y dejar que él se corriera profundamente en su garganta. Ella superó su disgusto y tragó el esperma sin problemas. Ella nunca lo encontró genial. Cuando tenía 21 años, conoció a su futuro marido en una boda. Se enamoraron al instante.

Era profesor asistente en la universidad, experto en tecnología espacial y muy rico. Aunque Rainer sólo tenía 29 años, ya había presentado una docena de patentes y estaba haciendo una fortuna con ellas. Ella lo encontró guapo, educado y romántico. Se casaron al cabo de cuatro meses y su luna de miel en Venecia fue un sueño. Eran una buena pareja en la cama, él follaba bastante bien y disfrutaba viéndola masturbarse. Era completamente natural para él que ella necesitara su orgasmo tanto como él necesitaba correrse. En Venecia follaron dos veces al día, ella se masturbó hasta el amanecer mientras Rainer dormía profundamente. Recorrieron los lugares de interés y Elli pensó que la estaban tratando como a una princesa, lo cual fue un gran salto dado su origen de clase baja. Como ella, él quería una familia numerosa con al menos tres hijos y trabajaban día y noche por el primer hijo. Dejó de tomar la pastilla, los kilos de más desaparecieron y en poco tiempo volvió a estar delgada. Estaba feliz, dejó su trabajo en el supermercado y continuó su educación. Se formó como vendedora de relojes y consiguió trabajo en la mejor joyería de la ciudad. Prestó atención a su figura, acudió a un entrenador por buen comportamiento y buenos modales y pronto se convirtió en la bella estrella de la joyería. Aunque follaron tan a menudo como pudieron, esperaron casi diez años hasta que ella finalmente quedó embarazada.

Ambos estaban muy contentos y prepararon todo. Dejó su trabajo en la joyería para estar ahí para el niño. Tuvo un enorme apetito sexual durante el embarazo y su marido lo dio todo. Había días en los que se daba 15 o más orgasmos durante el día y lo esperaba impaciente por la noche, luego continuaba masturbándose por la noche después de follar hasta quedarse dormida completamente agotada. Elli se rió tímidamente cuando le dijo a Ray que había muchos días en los que pasaba todo el día masturbándose en la cama y sólo se levantaba por la noche para preparar la comida y continuaba masturbándose hasta el amanecer después de follar. Tuvo que tratar su clítoris dolorido con un ungüento. “Yo era realmente adicta al sexo en ese momento”, dijo Elli, riendo.

Luego, en el quinto mes, la catástrofe. Sufrió un aborto espontáneo y estuvo en el hospital 2 semanas después de la escisión. Se le pararon las reglas y pasó de ginecóloga en ginecóloga. Pero ella nunca tendría hijos. Su marido estaba completamente angustiado y durmió en su oficina durante 3 noches. Sólo mucho más tarde se enteró de que le habían extirpado los ovarios con fines de pruebas farmacéuticas, cuando estalló el escándalo de los ovarios. Algo se había roto entre Rainer y ella, él cada vez tenía menos ganas de tener sexo y sólo se la follaba una vez al mes como máximo. Luego aún más raro. Elli dijo que esos fueron los peores años. Su madre había muerto y tras el funeral su padre enfermó de cáncer. Los médicos le dieron un año más. Ella lo visitaba todos los días y se ocupaba de su casa. Hablaron mucho, el cáncer no le causó ningún dolor y se sentía sano, volvió a tener un apetito sexual tremendo y no disfrutaba mucho masturbarse. Realmente fue el caso que lo que más sufrió fue la falta de sexo. Se sonrojaba cuando ella le hacía una paja varias veces al día durante un rato porque veía su erección y siempre terminaba dejándolo correrse en su garganta. “¡Papperlapapp!” Ella lo descartó como si no fuera sexo en absoluto, solo una suave relajación, y continuó obstinadamente con ello durante unos días, a pesar de sus tontas protestas la primera vez. A menudo había espiado a sus padres teniendo relaciones sexuales y sabía cuánto le gustaba correrse en su boca. Después se masturbó cada vez y su padre no se atrevió a mirarla.

“No sé cómo lo ves”, le dijo Elli a Ray, “pero sentí pena por él, había pasado dos años en prisión por mi culpa y yo estaba completamente muerta de hambre sexual”. Hizo una larga pausa. Le mintió a su marido acerca de lo malo que era su padre y que quería cuidarlo a tiempo completo durante sus últimos meses y vivir en su casa. Rainer accedió inmediatamente a depositarle una gran cantidad cada mes en su cuenta para que ella tuviera todo lo que necesitaba mientras cuidaba de su padre. Él era realmente una persona generosa y siempre le daba mucho dinero.

Elli le dijo a su padre que viviría con él. Estuvo de acuerdo y estaba contento con el giro de los acontecimientos. Pero cuando ella dijo que dormiría en su lecho matrimonial, él se sintió avergonzado. No está bien, ella no debería hacer eso. Ella se mantuvo terca y dijo que él desperdició 2 años de su mejor momento con ella, por lo que le importaba un comino lo que pensara la gente y si el incesto era pecaminoso. Si el cura se folla a sus monaguillos, ¡le importa una mierda, el cura! Debatieron amargamente durante media hora. “¡Papperlapapp!” Ella siseó enojada, golpeó significativamente su enorme erección en sus calzoncillos y lo arrastró al dormitorio. “Fue uno de mis momentos más hermosos”, dijo Elli soñadoramente, “¡tenía una polla grande y buena y follaba mucho mejor que la mayoría!” Al principio ella siempre tuvo que seducirlo porque él tenía que luchar contra grandes inhibiciones. Miró con curiosidad su desnudez y funcionó de maravilla. “Tu cuerpo me recuerda mucho al de tu madre, ¡ella también tenía un clítoris tan grande!” Después de un día fue fácil para él aceptarla como compañera de cama y de juegos, no se sintió mal en absoluto y pudo expresarse sexualmente nuevamente. Ya se acercaba a los 50 años, pero su apetito sexual despertaba rápidamente y su virilidad rejuvenecía. Pasaron muchas horas del día en la cama, ella le dejaba follar y correrse tantas veces como quisiera y él miraba con curiosidad y cachondo mientras ella se masturbaba durante horas. “Eso también lo heredaste de tu madre”, seguía diciendo, “a ella le encantaba masturbarse, a menudo varias veces al día cuando encontraba un momento libre”. Se lo había concedido a su madre porque era una buena mujer y “ella estaba feliz de que la follaran en cualquier momento, ¡eso también le encantaba!”. Ella se había follado a bastantes hombres durante su matrimonio, dijo con una sonrisa, pero ninguno de los dos se lo tomó en serio y se entregaron al placer del

otro. “Había cientos de ellos”, dijo riendo, “¡y ella realmente estaba en llamas!” Al contrario, les daba más sabor a su vida amorosa si se contaban la aventura con todos los detalles cerditos y hablaban de ello juntos. El padre se rió y se dio una palmada en los muslos. “Incluso antes de la boda, ella me dijo que era un bombón y que definitivamente no estaba lista para follar con un solo hombre a partir de ahora. Por supuesto, supe desde el principio que se follaba a todos, a todos los amigos de dos piernas y que le gustaba hacerlo de forma lésbica. Seguía apareciendo con alguien nuevo y cuando me los follé a ambos, quedé completamente inconsciente y solo podía ver sus actividades calientes”. dijo riendo. Él no la engañaba tan a menudo como ella, solo tuvo una tormentosa aventura con dos chicas jóvenes en sus 30 años, ¡si no contamos los numerosos tríos!

Elli tomó la mano de Ray y le preguntó con tristeza si la estaba juzgando por acostarse con su padre. No, dijo como un tiro, no creía que fuera nada malo y le hubiera importado un carajo el incesto en esta situación, ¡lo siento! Elli terminó de hablar. El padre vivió casi tres años más y follaron hasta la última semana. Ella siempre lo hacía sentir como un hombre pleno, un hombre potente. Dejarlo correrse por su garganta con su hueso de la mañana le dio un placer especial, ya que su esposa a veces lo había hecho así por él por la mañana. Por supuesto, Elli también sacó provecho de su dinero y pudo masturbarse con tanta frecuencia y durante tanto tiempo como quisiera. Normalmente la sostenía en sus brazos y nunca se cansaba de mirarla. Después de cada orgasmo la besaba en los ojos. Le gustaba hablar de follar con su madre y Elli a menudo se sorprendía porque conocía a muchos de los hombres y niños. A la madre le gustaba especialmente seducir a los jóvenes y enseñarles a follar. Elli solía permanecer en los brazos de su padre durante horas, escuchando sus historias y riéndose cuando él hacía cosas realmente sucias y lo dejaba correrse. Se masturbaba tranquilamente cuando le apetecía. Los años en la cama de su padre forjaron un vínculo fuerte y especial entre ellos. Simplemente se quedó dormido sin ningún dolor y nunca despertó.

Después del funeral, le contó todo a su marido con la verdad y a grandes rasgos porque no podía contarlo por teléfono. Rainer escuchó con atención y le tomó las manos. Ella hizo lo correcto, dijo, y

ninguna persona en su sano juicio la juzgaría. Pasó mucho tiempo antes de confesar que quería el divorcio, ¡pero eso no tenía nada, absolutamente nada que ver con su padre y sus experiencias sexuales! Había iniciado una aventura con una estudiante y le gustaría casarse con ella. Tenían mucho en común profesionalmente, ella, como él, no era particularmente activa sexualmente y era lo suficientemente joven como para tener hijos, algo que ambos deseaban mucho. La chica tenía 26 años y no era tan bonita como ella, afirmó, pero ella no creyó lo último. Le pagaría 50.000 al año de por vida después del divorcio para que ella no tuviera que trabajar necesariamente. Él se rió con su vieja y dulce risa cuando ella inicialmente se negó a aceptarlo. "¡Tengo más dinero del que puedo gastar y quiero que te cuiden bien! ¡Nos amábamos como locos en aquel entonces y no quiero olvidar eso!" — Sí, así es, mi Rainer, dijo Elli.

"Eso es todo, en pocas palabras", dijo Elli. "Divorciada a los 37 años, viviendo sola durante 4 años sin un solo interés amoroso. Simplemente no pude, me siento inútil". Ella bajó la cabeza. "Me he vuelto adicta, ni un solo día sin masturbarme, y los fines de semana me quedo en la cama hasta la hora del almuerzo y me masturbo una y otra vez. ¡Ya ni siquiera cuento los orgasmos del fin de semana! A menudo pienso en los episodios de cerditos que mi padre contaba tantas veces. Le encantaba hablar de su sexo y aún más de la colorida vida amorosa de su madre, que le daba alegría." Ella guardó silencio y de repente las lágrimas corrieron por sus mejillas. Ray le pasó el brazo por el hombro para tranquilizarla y la besó en la mejilla. "Por favor, no llores, ¡el sexo es algo hermoso! Y yo siento lo mismo en este momento".

# La historia de Ray

Para distraerla, Ray le contó sus experiencias sexuales durante la siguiente hora. Uno de los recuerdos más antiguos era que cuando tenía unos 6 años, estaba acostado encima de Janet y chupando sus pezones cuando su padre se la follaba todas las noches. Que Janet le frotó la polla primero con rigidez y luego con mucha fuerza a medida que poco a poco llegaba al orgasmo. Se acostó encima de Janet todas las noches cuando la follaron hasta que tuvo más de 10 años, chupando diligentemente sus pezones. Él siempre le chupaba los pezones salvaje y excitadamente cuando ella frotaba la polla de su padre en su boca y dejaba que se corriera dentro. Janet lo masturbó hasta que chorreó durante su orgasmo sin que ella fuera consciente de ello y sin pensar frotó su semen en sus grandes pechos. Que siempre habían dormido desnudos uno al lado del otro y que él le había tocado los genitales todas las noches cuando ella lloraba. Tu babosa. Tres veces por semana se bañaba con su hermana Julieta, ella lo masturbaba a escondidas bajo el agua y lo hacía chorrear. Prefería dejar que su glande asomara fuera del agua y dejar que rociara formando un arco sobre sus pechos en ciernes. Era muy divertido y se reían, chapoteaban y, a veces, gritaban de alegría. Lo hizo con tanta habilidad que Janet nunca descubrió que se estaba frotando. Ella también le mostró su raja y siempre lo dejó mirar mientras ella se masturbaba. Luego quiso que él se corriera en su entrada vaginal.

Elli escuchó con interés y le preguntó cuánto tiempo había podido chorrear. Debe haber sido antes de su noveno cumpleaños porque hubo una acalorada discusión entre su padre y Janet. Ella no quiso creerlo y no lo admitió. ¡Su padre la regañó terriblemente y siseó que no era ni ciego ni estúpido! Ray no tenía explicación de por qué no lo aceptaría durante dos años. Ray continuó, la hermana era responsable de él por las tardes cuando Janet y el padre trabajaban, él en su oficina de bolsa y ella como asistente en una carnicería. El maestro carnicero se la follaba a menudo por las tardes, levantándole la falda y penetrándola. “¡Todo lo que tienes que hacer es extender tu coño, yo haré el resto!” fue su comentario cuando ella protestó diciendo que en realidad era lesbiana. A él no le importaba en absoluto. La otra joven asistente, a quien ya había embarazado, sujetó su redondo

vientre con ambas manos de manera protectora y se empujó hacia un rincón. Ella miró con miedo el ajetreo y el bullicio. El maestro carnicero hizo que Janet se inclinara boca abajo sobre el mostrador, le levantó la falda y abrió su gordo trasero con ambas manos. Le sonrió a la joven y hundió sus dedos en la vagina de Janet. Los ojos de la niña se abrieron de miedo cuando se bajó los pantalones y entró en Janet. Janet no emitió ningún sonido y se dejó follar con paciencia. Gruñó mientras empujaba y chorreaba después de un rato. Sacó su polla y se masturbó chorreando, arrojando largas cuerdas sobre el culo de Janet. La joven a la que había desflorado y embarazado no podía apartar la mirada a pesar de su horror.

Juliet y Ray siempre se desnudaban, era su tarde privada. Juliet era extremadamente activa sexualmente y le dejaba verla masturbarse. Ella le mostró todo, incluso cómo masturbarse. A medida que creció, se le permitió presionar su polla contra la entrada vaginal de ella mientras se masturbaba y chorrear mientras ella se masturbaba. Nunca se le permitió penetrar porque ella todavía era virgen. Tenía que explicárselo en detalle.

Luego el padre trajo a María, de 19 años, su segunda esposa. Era bastante antipática con Ray y era una cerdita muy sucia en otros sentidos. Por la tarde hacía el amor con su hermana, por la tarde o por la noche se follaba a su padre, que era 25 años mayor que ella. Janet de alguna manera se sintió ofendida y se quejó por más tiempo y con más obstinación, mientras los fuertes golpes y los jadeos y gemidos de María o sus fingidos gritos de placer se podían escuchar claramente a través de la pared. La enfermera insistió en que Ray se quedara con las niñas porque ella era responsable de él por las tardes. Los vio a los dos haciendo el amor, masturbándose o bañándose y la hermana lo incluyó. A María le encantaba especialmente lamer a Juliet y él miraba con curiosidad con los ojos muy abiertos, su propia lengua apretada tensa entre sus labios. Juliet lo empujó dentro y fuera de la vagina de María porque a María eso le encantaba mucho. María sonrió con anticipación y lo ayudó a insertar su polla en su vagina con su mano. Juliet lo abrazó con fuerza cuando comenzó a chorrear, lo empujó profundamente y le dejó chorrear todo con una mirada triunfante. Todo. Siempre tuvo miedo de que María lo descubriera, pero ella nunca se dio cuenta o no le importó. María debatió con Julieta

que el niño todavía no podía chorrear y que si lo hacía, difícilmente podría quedar embarazada del pequeño semen infantil del idiota, ¿verdad? Juliet asintió con la cabeza y dejó que ganara la estúpida mujer. Una vez que estaban los dos juntos, su hermana le dijo que tenía que darle un hijo a María inyectándola. Estaba enfadada con su padre porque no se dejaba seducir por ella, ¡incluso cuando ella se masturbaba provocativamente delante de él! Juliet ya no lo empujaba; aprendió a empujar inmediatamente. Se suponía que el padre no debía hacerlo con el niño, y ella le aseguró a Ray que no tenía que hacer nada más que correrse fuerte y profundamente por dentro. A él le gustaba hacer eso, por lo general se echaba dos o tres chorros hasta que María se masturbaba el tiempo suficiente y terminaba gimiendo maliciosamente. Julieta siempre lo abrazó con cariño después y lo besó en la frente o en la boca. "¡Le daremos un hijo a María!" —le susurró al oído. María nunca lo besó, ni siquiera en la mejilla. Ella simplemente le dio un gesto amistoso y alentador cuando se masturbó lentamente y él empujó y chorreó salvajemente, eso estaba bien para ella.

Ray guardó silencio por unos momentos y Elli puso café recién hecho en la mesa. Continuó. El padre, María y su hermana se mudaron a España, pero él quería quedarse con Janet. Por supuesto que estaba triste, pero tenía que seguir yendo a la escuela especial y Janet ahora se quedaba en casa a tiempo completo porque su padre ganaba mucho en España y podía enviar suficiente dinero. Siete meses después, María dio a luz a una hija. Al principio, llamaban a Janet cada pocos meses y su hermana susurraba emocionada que era su hijo, ¡absolutamente perfecto! Elli sirvió café y preguntó si eso era todo. No lo sabía, el bebé de la foto bien podría ser de Heinrich Heine, el repartidor de paquetes, o de Dios Padre Zeus. "Ambos se inyectaron, el padre y usted", dijo Elli y pensó. "No es tan simple.

De hecho, me inyectaba dos o tres veces al día, el padre sólo inyectaba una o dos veces por semana. María le reclamó a Julieta y le juró que su padre nunca le había echado un chorro en ella, sólo en su boca. el siempre hacia eso *coito interrumpido*. Después de follar, tuvo que masturbarle la polla en la boca, dejar que se corriera en su boca y tragar el esperma. Pero nunca lo pude creer: ¿un hombre sabe si la

dejó embarazada?" Elli negó con la cabeza, ningún hombre lo sabe, ¡ni siquiera una mujer!

Ray se levantó y tomó la foto del bebé enmarcada. Elli lo miró durante mucho tiempo. Realmente no se nota, decidió. Con una cara muy seria, dijo que era del alcalde gordo, ¡seguro! y ambos rieron a carcajadas. Pero según su descripción, sólo él había chorreado dentro de María, así que quizás la hermana tenía razón. ¿Inyectado dos o tres veces al día, el semen dura varias horas y el padre solo lo inyecta en la boca de María? "Yo llegaría a la misma conclusión que tu hermana." Ella lo miró amigable y expectante, continuó.

# ¡Él puede chorrear!

Ahora teníamos el apartamento para nosotros solos, los días de baño eran dos veces por semana y después de unos días Janet descubrió que el niño podía chorrear “de repente”. Ahora era un hombre, dijo Janet con orgullo. A partir de entonces las cosas cambiaron, por la mañana ella le hizo una paja en el tocador y lo hizo chorrear en el fregadero. El día del baño le hicieron una paja en la bañera, tuvo que agacharse frente a Janet y mantener las rodillas separadas. Janet se inclinó hacia adelante para que la bata se desmoronara, agarró su polla e hizo el trabajo manual, una o dos veces. Sus bolas chapoteaban de forma divertida en la superficie del agua. Ray describió con gran detalle cómo miró en secreto debajo de la bata de Janet y se excitó al ver su pequeño agujero. A veces podía ver lo más profundo del agujero.

Cuando ella se bañaba, a él se le permitía quedarse en el baño y sentarse en el taburete. Se desnudó de espaldas a él y rápidamente se metió en el agua. Sólo la parte superior de su cuerpo sobresalía del mar de espuma; no podía ver nada excepto sus pechos y pezones. Nunca ocultó el hecho de que afilaba en el agua y se tomaba su tiempo para hacerlo. Sus pechos se movían y sus pezones se endurecían y bailaban alegremente sobre el mar de espuma, pero era aburrido, no había nada que ver. Después de acostarse, acurrucó el cuerpo desnudo de Janet hasta que su polla se puso completamente rígida. Ella suspiró obedientemente y le hizo una paja, luego se hizo una paja a sí misma, como algo natural. Ella nunca lo ocultó.

Al principio, desde su juventud hasta los 11 años, ella le pasaba un brazo por los hombros, lo apretaba fuertemente contra sus pechos y le dejaba chupar y mamar sus tetillas mientras ella afilaba. Janet dijo una vez que le encantaba cuando él chupaba y chupaba sus pezones mientras afilaba. Sería muy bonito para ella. Le molestaba cada vez menos que sus dedos tocaran su bala mientras la afilaba. Pero cuando “descubrió” que él podía hacer squirting a los 11 años, lo cambió todo.

# el Interrogatorio

Ese día, después de cenar, se acercó al asiento de la esquina y puso su mano sobre sus pantalones cortos. “¡Así que ahora eres más grande, pronto cumplirás 12 años y ya puedes chorrear como un hombre!” Ella dijo y disfrutó sacando su dura polla. Janet había estado jugando con el prepucio durante mucho tiempo, obviamente disfrutaba jugando con su polla dura sin hacerlo chorrear. “¿Entonces seguramente te gustaría correrte en mi agujero cuando lo abra?” Dijo calculadoramente, mirándolo con ojos brillando con cachonda anticipación. Conocía esa mirada que ella siempre tenía antes de ir a afilar. Pero esta vez también había algo felino, calculador y tortuoso en su mirada cachonda. No hizo ningún sonido y sólo asintió con entusiasmo. “Seguro que te gusta meter tu cosa en mi agujero y correrte cuando lo amo, ¿no?” volvió a preguntar sugestivamente y Ray le dijo a Elli que Janet se expresaba exactamente de la misma manera. El chico asintió con entusiasmo, su mente dando saltos mortales. “¿Quieres meter tu cosa rígida en mi agujero y chorrear, quieres meterla y chorrear, ¿no es así?” Miró los ojos de gato y asintió con entusiasmo, pero sí, ¡siempre quiso eso! “Está bien, puedes meterlo en mi agujero y, por mi bien, correrte también”, continuó Janet condescendientemente con una mirada brillante, “¡pero simplemente mételo, amálalo y chorrea! Bajo ninguna circunstancia empújalo como lo hizo papá, ¿recuerdas? A papá se le permitió empujar, empujar fuerte y chorrear, ¡pero eres demasiado joven para eso! No quiero eso, todavía es demasiado pronto para eso, ¡así que no empujes!” Janet lo miró de reojo y le amasó la polla. Él asintió en silencio, aunque no podía recordar exactamente cómo lo hizo su padre. Solo tenía una imagen en su memoria: la boca de Janet bien abierta, con la polla de papá frente a ella, que ella frotaba rápidamente y los pegajosos chorros de semen que él arrojaba en su boca antes de meter su polla en su garganta. La voz de Janet lo sacó de las imágenes. “Bueno, no presiones, solo mételo y amolda un poco, ¿lo prometo? ¡Tú también puedes correrte si quieres!” Janet esperó con una mirada maliciosa hasta que él asintió con inquietud.

“¿No estás feliz de poder meter lo tuyo y correrte también?” De repente tuvo la sensación de que ella estaba a punto de interrogarlo,

como había hecho muchas veces antes. La perspectiva de quedarse atrapado y correrse lo puso eufórico: ¿podía decirle algo? Janet todavía estaba amasando su polla, juguetonamente movió el prepucio hacia adelante y hacia atrás sobre el glande; ella siempre había jugado con el prepucio sólo por placer. "¿Alguna vez lo has clavado y afilado?" Janet preguntó casualmente y lo miró inquisitivamente, dejó de jugar con el prepucio. Él bajó la cabeza y ella continuó con el juego del prepucio. "¿Con quién?" preguntó con una mirada maliciosa, "¿Julieta?" Sacudió la cabeza con un suspiro de alivio, ¡pero Janet estaba tan equivocada! ¿No sabía que Julieta todavía era virgen? "La... eh, ¿María?" Janet continuó investigando. Él miró ansiosamente sus brillantes ojos de gato y tuvo que asentir en algún momento. "Bueno, entonces dime, ¡no creo ni una palabra de lo que dices!"

Pero recuperó la voz e insistió en que era verdad. Ella jugó con su prepucio y dejó que el glande saliera una y otra vez, lo que obviamente le dio placer al niño. Ella sacudió la cabeza con incredulidad, "¡¿y cómo pasó eso?!" Tuvo que convencerla y trató de recordarlo todo. Brotó de él como Juliet tuvo la idea cuando se lo hizo en la bañera y lo hizo chorrear. Y... — ella lo interrumpió: "¿Te hizo chorrear mientras te bañabas?" Él se estremeció ante su tono cortante. Sí, Julieta siempre se lo hacía cuando se bañaban, admitió tímidamente. Janet frunció el ceño y preguntó qué idea tenía Juliet. Ella quería darle un hijo a María y él solo tuvo que inyectárselo. Muy simple, murmuró, porque papá realmente no quería correrse dentro de María y a ella solo se le permitía hacerlo con la mano y tenía que hacerlo para que él se corriera en su boca, murmuró enojado porque Janet estaba actuando tan ignorante. "Me enteré, pero pensé que eran sólo chismes", dijo Janet pensativamente. ¿Cómo logró correrse por dentro? ella quería saber y él ahora hablaba con fluidez. Que María siempre frotaba muy largo y muy lentamente, que Julieta metía su cosa en el agujero de María y empujaba por detrás hasta que chorreaba. María simplemente sonrió con picardía, pero nunca tuvo nada en contra y Juliet no tuvo que empujarlo más, él empujó más y más por su cuenta hasta que chorreó por segunda vez y generalmente por tercera vez. María sonrió lascivamente y esperó hasta que terminó y luego gimió ruidosamente y gimió maliciosamente y terminó de frotarse. "¡Estúpido, jodidamente bueno!" María a veces se reía y le revolvía el pelo.

Janet se echó a reír a carcajadas y se olvidó del juego del prepucio. Estaba irritado y miró escrutadoramente a Janet a los ojos. ¿Había dicho algo mal? Janet jadeó mientras reía, tanto que se la dio a la pequeña y sucia serpiente falsa y continuó riendo por un rato. “Entonces tú y Julieta habéis arruinado a María”, chilló riendo, “tú y Julieta... el banquero... ¡me estoy volviendo loca!” y ella se rió hasta que se le llenaron los ojos de lágrimas. — ¿Con qué frecuencia hizo eso? Entonces ella quiso saber y él pareció sorprendido: bueno, ¡siempre en la habitación de los niños por las tardes! “Todos los días, ¿y debería creerte?” —Preguntó dubitativa y él dijo desafiante que podía mostrarle exactamente cómo iban las cosas con María. Janet pensó por un momento, luego soltó su erección y dijo: “¡Está bien! ¡Muéstrame cómo se lo hiciste a la estúpida María, pero correctamente!”.

Subió los pies al banco de la cocina, se puso en cuclillas con las piernas separadas y las dobló. Empujó su ropa interior completamente hacia un lado, hasta su ingle, porque, como siempre, solo llevaba un par de ropa interior. “¡Está bien, entonces muéstrame! ¡Cómo se lo conseguiste a María!” repitió resueltamente, extendiendo sus partes íntimas con los dedos. Él miró fascinado su oscuro agujero y se inclinó hasta que su polla estuvo frente al agujero. Agarró sus grandes nalgas debajo de su ropa interior y se aferró a ellas, con la cara presionada contra sus pechos colgantes. Sus labios chuparon una teta. Le abrió las nalgas con mucha firmeza para que se abriera la entrada a su vagina, eso lo había aprendido de María. Penetró con determinación, le recordaba a la vagina de María, solo que la vagina de Janet estaba mucho, mucho más apretada. Él empujó y empujó salvajemente, sus labios tirando rítmicamente de su pezón. Ella sonrió con incredulidad y miró lo que estaba haciendo con brillantes ojos de gato. Hacía mucho tiempo que no follaba y al chico le iba bastante bien. Sus ojos se abrieron, la lujuria desenfrenada surgió rápidamente de su vagina y apretó su garganta. El niño seguía empujando y empujando y ella pensó que empujaba demasiado rápido. La emoción que había extrañado durante tanto tiempo le estaba apretando la garganta y pensó por un momento que su orgasmo estaba a punto de llegar en un abrir y cerrar de ojos... Empujó y empujó y ella abrió los ojos cuando él echó a chorros después de unos momentos. Él arañó sus nalgas y empujó y chorreó por un tiempo y luego se quedó atrapado dentro de ella. Ella jadeaba con fuerza, estaba tan excita-

da que si él hubiera continuado empujando por unos momentos, su orgasmo habría llegado en unos momentos. Pero no se permitió un largo descanso y continuó empujando salvajemente; tuvo que morder ligeramente la tetina para que no se le escapara. Empujó y empujó, más y más, durante mucho tiempo y sus dientes desgarraron salvajemente su teta. Su orgasmo la tomó completamente por sorpresa y jadeaba pesadamente. Sus contracciones se perdieron en las frenéticas embestidas de su chico, él no se daría cuenta. Ella respiraba con dificultad cuando de repente él se levantó. Clavó sus dedos en sus gordas nalgas y arrojó chorros ricos y espesos, empujando con fuerza cada vez para chorrear una y otra vez. Hizo una pausa, sin aliento, y soltó la teta y las nalgas. Los latidos de su corazón y su respiración se calmaron muy rápidamente. Ella se rió suciamente y, con una sonrisa de puta, sacó su dura polla con los dedos puntiagudos, su semen goteó de su polla y salió lentamente de su vagina. Ella se rió suciamente y le sonrió lascivamente. "¡Eso fue lindo, realmente lindo, realmente lindo!" —repitió como desde lejos.

"No lo habría creído", dijo, todavía sonriendo suciamente y ajustándose la ropa interior. Él preguntó decepcionado que siempre podía chorrear al menos tres veces, como con María, su polla todavía estaría muy dura, pero ella negó con la cabeza, "¡ya es suficiente!" Ella casi cedió a la tentación de seguir follándose su dura polla. — "¡Y todavía eres demasiado joven para pujar!" ella lo reprendió, "¡eso es lo que acordamos!" Se aclaró la garganta, era apropiado, le creía ahora que se había follado a la estúpida chica, pero debería contarlo todo de nuevo. Ella agarró su erección empapada de semen y reanudó el juego del prepucio. Él suspiró con alivio cuando ella dejó que la cabeza saliera y dijo que él mismo lo había escuchado, como María le había dicho a Julieta y juró "por Jesús" que papá nunca se inyectó en él, sino que ella tenía que frotarlo con la mano y él siempre se lo inyectaba en la boca. Sí, todavía lo había olvidado. Cuando María terminaba, siempre lamía su cosa y la chupaba muy dulcemente con la lengua en la boca hasta que se volvía suave. "Asqueroso", Janet hizo una mueca, "papá solía correrse en mi boca después de follarme cuando eras un bebé, ¡eso fue realmente asqueroso!" Janet, hipócritamente y teatralmente, se sacudió con disgusto. — Las niñas solían bañarse juntas y lavarse entre ellas "allá abajo". Pero la mayoría de las veces simplemente se frotaban. "¿Julieta también?" Preguntó Janet y él

asintió, pero ella se frotó mucho más rápido que María y no gimió tan mal cuando terminó. Janet volvió a jugar al juego del prepucio, dejó que su glande saliera una y otra vez y le preguntó cien cosas más, y él se lo confesó todo. Probablemente ya no era posible mantener algo en secreto.

Julieta quería que le dieran un hijo a María porque estaba enojada con su padre. Antes de casarse en secreto con María, iba todas las noches a la habitación de los niños para darle un beso de buenas noches. Ray tuvo que fingir estar dormido siguiendo las instrucciones de Juliet, pero, por supuesto, espió en secreto. El papá se sentó a los pies de la cama de Julieta en calzoncillos, ella se descubrió desnuda y suplicó que la follaran y la desfloraran..., def... "¿Desflorar?" Janet ayudó y él asintió, sí, la desfloración, pero el papá sacudió la cabeza enojado y refunfuñó: "¿¡Estás loco, en qué estás pensando!?" Él permaneció sentado y Julieta se masturbó seductoramente, de modo que su papá se movía de un lado a otro, muy cachondo e inquieto. Los ojos de Janet se entrecerraron hasta convertirse en rendijas, profundas arrugas de molestia alrededor de su boca apretada. A Juliet se le permitió sacarle la polla y frotarla hasta que se corrió en la parte interna de sus muslos con un gruñido. "¡Ventosa!" Janet soltó enojada. ¡Pero papá nunca quiso follar con Juliet y ella estaba muy enojada con él por eso y nunca dejó que se corriera en su boca! Por eso dieron a luz a María, normalmente dos o tres veces por la tarde y a María le gustó mucho el hecho de que le metía y sacaba la polla mientras se masturbaba. ¡Así fue!

Janet permaneció en silencio por un rato y quiso saber exactamente cómo había frotado Juliet a su papá. Con las piernas cruzadas y muy apretada, se sentó muy cerca frente a él y abrió las piernas. Ella frotó su glande arriba y abajo durante mucho tiempo hasta que él refunfuñó. Una y otra vez lo hizo durante tanto tiempo que él chorreó y ella lo dejó chorrear en su raja mientras sonreía cachondamente. Pero normalmente él refunfuñaba y ella tenía que parar. Luego frotó su polla muy cerca de su raja y frotó la punta de su polla en su raja, pero él siempre se alejaba. Ella frotó su polla, que apuntaba hacia arriba, con energía y muy fuerte, luego empujó su polla hacia abajo y él tuvo que correrse en su raja y el resto en la parte interna de sus muslos, eso era lo que ella quería. "¡Ventosa!" Janet repitió eno-

jada. Podía entender bien a Juliet y no estaba enojada con ella. Pero papá, ese cerdo, se lo puso fácil y dejó que la niña se lo pajeara, ¡eso fue realmente lamentable! Janet dijo enojada. "¡Y luego vino a nuestra habitación para follar y correrse en mi boca!" Dijo con un tono enojado. Después de un rato, detuvo abruptamente el juego del prepucio. Ella pareció satisfecha con su erección, asintió y dijo: "¡Vamos, vamos a amolar y chorrear!"

Rápidamente entró en su dormitorio, se desvistió apresuradamente y se acostó en la cama. Su corazón latía con entusiasmo. Janet se desnudó hasta quedar en ropa interior y se quedó allí indecisa. Ella lo miró, comprobando si su polla estaba bien rígida. A la regordeta mujer de 57 años, de pechos grandes y colgantes, sólo la había visto en ropa interior, pero nunca completamente desnuda. Después de su inyección matutina, se quitó la bata gastada, que estaba sucia con restos de la inyección, y luego se puso sólo calzoncillos todos los días cuando caminaba por el apartamento. Se aseguró de usar modelos hermosos y algo transparentes que mostraran sus labios abultados y su gran hendidura. Esas bragas de encaje extremadamente caras eran el único lujo que se podía permitir. ¡Era una mujer decente que nunca andaba desnuda! Ella ahora, distraída y mecánicamente, se bajó un poco los calzoncillos, casi hasta las rodillas, y él abrió mucho los ojos. Esperó emocionado para ver si esta vez ella se desnudaría completamente. Pero rápidamente recobró el sentido e inmediatamente apagó la luz. A partir de ahora, Janet sólo apagaría la luz después de quitarse rápidamente la ropa interior, lo que a él le resultaba muy excitante. Se quedó mirando su pubis escasamente peludo y la grieta abultada que brilló húmeda durante una fracción de segundo.

Ella se acostó a su lado, abrió las piernas y lo puso encima de ella. Ella guió su polla dentro de su vagina con una mano y un agradable escalofrío recorrió su espalda. Ella instantáneamente lo sostuvo por las nalgas mientras él instintivamente comenzaba a empujar como antes. "No empujes, estamos de acuerdo en eso, ¡está prohibido!" Ella siseó enojada, moviendo lentamente sus nalgas hacia adelante y hacia atrás con sus manos. "Sí, verás, así es como funciona el afilado", dijo mientras él obedecía obedientemente sus manos. Janet controló sus nalgas hacia la izquierda, hacia la derecha y una vez en un círculo cerrado, todo el tiempo. Ella gruñó de satisfacción cuando él

pronto comenzó a chorrear. “¡Pero tengo que empujar para chorrear, de lo contrario no funcionará!” jadeó desesperadamente. “Bueno, bueno, bueno, ¡está bien, en lo que a mí respecta!” Él sintió que ella asentía. Empujó y chorreó, empujó y chorreó. Ella presionó sus nalgas profundamente contra él hasta que terminó de chorrear. “¡Está bien!” ella lo elogió. Su polla permaneció rígida después del primer chorro, pudo quedarse “dentro” y empujarla de nuevo, de un lado a otro y por todos lados.

Ella lo dejó hacerlo por unos momentos, luego suspiró profundamente y comenzó a afilar lentamente. Él se meneó sensualmente de un lado a otro durante mucho tiempo, porque entonces ella no le dejó follarla realmente. Empujó hacia adelante y hacia atrás todo el tiempo y siempre pudo chorrear por segunda vez. Hizo una pausa y gruñó apreciativamente: “¡Bien, bien, pequeña!” Ella presionó sus manos firmemente sobre sus nalgas hasta que él empujó y terminó de correrse. “¡Bien, bien, muy bien!” y continuó afilando después de unos momentos. Por lo general, podía chorrear por tercera vez, pero eso le suponía mucha tensión. Luego simplemente jadeó: “¡Bien, bien, muy bien!”, porque ya estaba jadeando a una velocidad vertiginosa. Recordó aquel “¡Bien, bien, bien!” Ella siempre gemía cuando su papá le inyectaba. Ray a veces sospechaba que ella retrasaba el afilado hasta que él terminaba de correrse. Él lamió, golpeó y chupó sus pezones con deleite y permaneció “adentro” con su suave polla hasta que el orgasmo la golpeó violentamente. Después siempre había un largo y amoroso abrazo, ella presionaba su suave polla contra su babosa con sus nalgas hasta que su corazón volvía a latir normalmente. Luego un beso de buenas noches en la boca y se quedaron dormidos. Este arreglo duró algunas semanas y a ambos les gustó, concluyó.

Elli interrumpió con una sonrisa: “¡Oh là là!” y dijo que ya sabía masturbarse, ¿De su hermana Julieta y de María? Se rascó la cabeza avergonzado. “En aquel entonces me consideraban retrasado mental y no podía recordar estas cosas durante más de cinco minutos, y esto ocurrió en el dormitorio completamente oscuro de Janet”, dijo con dificultad. Elli asintió comprensivamente “¡Ajá!” y se quedó mirando su taza de café. “En aquel entonces, afilar en completa oscuridad no era nada como masturbarse en la habitación o el baño de un niño iluminado”, dijo Ray, añadiendo que Elli tendría que verlo a través de

los ojos de un niño de 11 años mentalmente débil. Elli asintió con la cabeza demasiado rápido, Ray estaba molesto. “Ya no creo que alguna vez haya sido retrasada o mentalmente débil. Era una niña completamente desatendida a la que implícitamente se le culpaba por la muerte de su madre. Janet me amaba con todo su corazón y me inundó con su físico excesivamente sexualizado, pero simplemente era demasiado mayor, demasiado inculta y completamente corrupta sexualmente para criar adecuadamente a un niño pequeño”. Ray encendió un cigarrillo y fumó enojado en silencio. Elli era bastante sensible y permaneció en silencio hasta que él, enojado, apagó el cigarrillo.

“Poco después de follar en el banco de la cocina, Janet me iluminó, me mostró fotos y películas en Internet”, continuó Ray, “por supuesto que sabía cómo hacerlo, vimos varias películas de follando y chicas masturbándose y Janet se puso muy cachonda”. Ahora tenía muchas ganas de follar como es debido y peleó con Janet hasta que ella cedió de buen humor. Todavía estaba cachonda por ver porno y le gustaba que la follaran. “No me gusta nada la palabra follar”, murmuró Elli, “¡follar o follar no suena tan sucio!” Ray asintió. “Así que, a partir de entonces, follábamos todas las noches con tanta frecuencia como podía, y luego ella se masturbaba antes de quedarse dormida mientras yo chupaba sus pezones y la excitaba. Ella se masturbaba todas las noches antes de quedarse dormida, independientemente de cuántos orgasmos había tenido ya durante el día. — Empecé con todas mis energías a aprender a leer, escribir y mecanografiar, algo que nunca había disfrutado en la escuela especial, pero quería mirar fotos y películas en Internet y luego leí durante horas sobre todo lo que podía encontrar allí y me convertí en más sabio.”

# Estudio y Porno

“Al principio, Janet se rió de mí cuando estudié un libro de geografía para escuelas secundarias en Internet durante semanas. De repente pude aprender y memorizar todo, ¡las nubes de niebla en mi cabeza desaparecieron de repente! Luego aprendí historia para escuelas secundarias, lo que me fascinó durante meses. Luego aprendí gramática alemana y escribí ensayos, ¡era exasperante! Pero practiqué y practiqué obstinadamente y al final escribí un ensayo de 12 páginas sobre una estudiante con discapacidad mental que estaba siendo abusada en casa fue enviada a su tío en el tren y quien terminó abusando de ella. Usé algunas de las cosas que decían mis compañeros. Le di este ensayo al maestro de la clase, quien me llamó a la sala de profesores al día siguiente. Dijo que era un ensayo muy bueno, con muy pocos errores de ortografía y detalles geográficos correctos del viaje en tren. Se sorprendió al saber que lo escribí por mi cuenta, que aprendí geografía, historia y alemán en Internet. Lo que no me gustó fue el abuso, era pornográfico y estaba estrictamente prohibido. No lo entendí de inmediato, pero él me elogió y me preguntó si quería ir a otra escuela. Solo conocía esta escuela y realmente me gustó y solo más tarde me di cuenta de que habría aprendido mucho más en una escuela normal.

Janet a veces se sentaba con él, una vez al mes, y veían porno juntos; ahora él sabía mejor que ella cómo conseguirlo. Se quitó la ropa interior por completo, se sentó con las piernas abiertas, completamente desnuda, y siempre jugaba primero con el prepucio mientras veía pornografía. Esto siempre le dio placer, pero nunca lo hizo chorrear. Cuando las cosas se pusieron excitantes, ella bromeaba y frotaba su diminuto clítoris, escondido debajo de sus abultados labios. Ella tenía un orgasmo cada vez que se ponía cachonda mientras veía porno y él la miraba porque a ella ya no le importaba si él estaba mirando. Sus pechos todavía eran grandes y llenos, pero pronto se hundieron cada vez más. Aún así, a veces él se inclinaba y le chupaba los pezones felizmente porque eso hacía que su orgasmo fuera más intenso. Cuando llegaba al final, él se arrodillaba frente a ella y le separaba las rodillas tanto como podía. La hizo sentirse confusa cuando él la miró desde muy cerca y ella se frotó hasta llegar al orgasmo a toda

velocidad. Cuando se ponía cachondo viendo porno se quitaba los pantalones. Ella inmediatamente dejó de afilar cuando vio su erección. “¡Vamos, muchacho, vamos squirt!” y lo atrajo hacia ella. Esta no era la intensa follada que se suponía que la haría llegar al orgasmo primero, solo se trataba de correrse rápidamente, de su liberación sexual, eso estaba claro para ambos. Él la folló rápidamente en la silla y echó a chorros muy rápido, luego ella continuó frotando su clítoris y continuaron viendo porno. Esas noches estaba bastante agotado de tanto follar.

Ray chupó distraídamente su cigarrillo. Se convirtió en un muy buen estudiante y con el tiempo descubrió que algunos compañeros tenían relaciones sexuales en sus familias y casi todos los estudiantes. Muchas niñas habían sido esterilizadas y todas ellas eran utilizadas por sus padres, hermanos y tíos para follar. Los escuchó a todos porque eso le interesaba mucho. La mayoría de ellos hablaban libremente y se reían cuando decían alguna estupidez, casi nadie se erizaba y permanecía en silencio. Más tarde, Ray se sorprendió de que nunca tuvo el deseo de follar con uno de sus compañeros de clase. La escuela y el hogar eran obviamente dos entidades, había mucho sexo en casa, no era parte de la escuela. A veces le contaba a Janet sobre sus entrevistas, quien estaba principalmente interesada en los detalles jugosos pero no podía ofrecerle una evaluación moral. En su opinión, todos jodían como el infierno de todos modos; En su opinión, la juventud, la edad o el estado de ánimo no desempeñan ningún papel. “¡Míranos a los dos! ¡Yo me estoy follando a una chica de 15 años y tú a una abuela de 65 años! ¿Cómo es eso?” Cerró este tema, no había nada que debatir. Cada uno tenía que comprobar por sí mismo cómo llegaba a un polvo o a un orgasmo, esa era la única regla, todo lo demás no tenía sentido en su opinión, ¡eso es todo!

Ray preguntó qué pensaba Elli. Ella respondió rápidamente. Si las chicas estaban felices de unirse, ciertamente estaba bien. Pero sospechaba que la mayoría de la gente no lo hacía voluntariamente y eso era un desastre. Ella era ambivalente acerca de la esterilización. Toda niña y toda mujer tenía derecho a tener hijos, dijo Elli con los ojos brillantes de lágrimas. Pero al mismo tiempo comprendió que las autoridades debían frenar la propagación de las enfermedades menta-

les. Ray asintió con la cabeza, esa también era su opinión. Le preguntó cómo era durante sus días escolares.

Pensó por un momento, en su escuela sólo un puñado de compañeras de clase realmente tenían relaciones sexuales, la mayoría de ellas les hacían pajas o mamadas a los niños. Ella sólo había hecho pajas, lo cual no era nada especial. Sólo empezó a follar durante su aprendizaje, alrededor de los 15 años. Dijo que tenía un muy buen terapeuta que pudo llevarla de regreso a la sexualidad normal y hacer que el trauma de la violación desapareciera por completo. Sólo después de dos años de terapia, a la edad de 13 años, se atrevió a hacerle una paja a un chico dulce y considerado; Al principio fue muy difícil para ella. Había probado una mamada una vez, escupió el semen con asco, no le gustó nada. Pero ella realmente quería ser como las chicas normales y definitivamente no ser una víctima.

# Comida, “Antes”

Se estaba haciendo muy tarde, así que sugirió que comieran algo. Ella lo miró con una sonrisa y murmuró: “Entonces comeremos primero”. Los pensamientos de Ray se aceleraron, ¿qué quiso decir con “antes?” Juntos prepararon una cena fría; previamente había llenado generosamente el frigorífico. Le preguntó si prefería tomar una cerveza o una cerveza, él no tenía vino. “La próxima vez traeré el vino, tengo unos vinos muy buenos”, dijo Elli y aceptó la cerveza con gusto. Durante la cena hablaron de su trabajo; habló sobre el sistema informático y los numerosos ordenadores pequeños que cuidaba. Trabajaba a tiempo parcial en una joyería no tan conocida y vendía joyas, bisutería y relojes, que era su especialidad. Allí no ganaba mucho, pero Rainer le pagaba 4.000 al mes, por lo que no dependía de su trabajo. Recogieron la mesa juntos y de repente se encontraron muy cerca el uno del otro al lado de la cocina. Parecía estar esperando algo. Él puso sus manos en sus caderas, se inclinó y la besó en la boca. Elli le devolvió el beso y casi se comieron. Tuvieron que tomar aire. Apoyó su cabeza sobre su amplio pecho y le acarició el pelo. “¿Te gusta?” preguntó lentamente, “¿te gusta follar o follar?” Ella permaneció en silencio por unos momentos y luego asintió. “¡Sí, ambos!” Ella susurró y se rió. Ella lo miró. “Ha pasado mucho tiempo, cuatro años o más”, susurró con incertidumbre y desesperación, “¡además, soy 12 años mayor, soy una anciana!” concluyó con pesar. “Janet era 50 años mayor, al final tenía más de setenta”, respondió Ray con dureza, “pero folló y folló a su chico felizmente hasta el final, ¡sin que la diferencia de edad la molestara nunca!” Sacudió la cabeza ligeramente enojado y caminó hacia el dormitorio.

# un Buen Comienzo

Se desvistió rápidamente y se acostó en el gran lecho conyugal de su padre. Observó a Elli, quien rápidamente también se quitó la ropa y se acostó a su lado. En realidad, tenía una figura bonita y esbelta y unos pechos muy pequeños con pezones puntiagudos. Un pequeño arbusto rubio claro adornaba sus partes íntimas. Su rostro brillaba y era mucho más bonito ahora. Su peinado rubio de paje estaba salpicado de gruesos mechones blancos. Había colocado una mano con dedos largos y delicados sobre sus senos y la otra en su área púbica. Ella miró su gran polla, que apuntaba con audacia y descaro hacia el techo. Ella retiró la mano de sus partes íntimas y envolvió sus dedos alrededor de su polla.

"¿Debería alegrarme o temer?" preguntó, medio en broma. "Sólo tengo una vagina muy pequeña", dijo en voz baja, "¡muy pequeña y muy, muy apretada! Y la tuya es demasiado grande y demasiado gruesa; hasta ahora sólo he tenido vaginas pequeñas o medianas, ¡pero nunca tan grandes!" Él la besó en la mejilla. "Hasta ahora ha ido a todas partes", sonrió, "¡Puedo ser muy cuidadoso y considerado, de verdad!" Se besaron con un largo beso francés y él le preguntó qué quería primero, ¿masturbarse o follar? Ella acarició su pecho peludo, "¡una cosa a la vez!" Después de unos momentos, ella susurró: "¡Primero, joder!"

Él se arrodilló entre sus piernas y ella las desdobló por completo. Acarició la parte interna de los muslos y los labios externos. "Tú también tienes uno grande", sonrió al ver que su clítoris se endurecía gradualmente hasta aproximadamente dos o tres centímetros. Tocó el clítoris suavemente mientras ella susurraba: "¡Lo sé!" Le acarició la parte interna de los muslos, los labios y el clítoris durante un rato y luego la miró a los ojos. Ella asintió levemente y cerró los ojos. Se inclinó hacia adelante, humedeció su polla con saliva y con mucho cuidado penetró el diminuto agujero. Estaba muy, muy apretada, pero la vagina se expandió voluntariamente cuando él penetró hasta la mitad de la polla. No podía ser más profundo que eso, y luego llegó al final. La abrazó a pesar de que su rostro apenas llegaba a sus pezones y comenzó a empujar lentamente. Escuchó su respiración y pronto

notó que estaba cada vez más excitada. Él empujó y empujó y ella jadeó de extrema excitación. No importa cuán delicadamente él ajustara su ritmo, ella no podía alcanzar el orgasmo. Después de una eternidad de extrema excitación, ella agarró sus nalgas con ambas manos y lo presionó profundamente contra ella, hasta el fondo. “¡Vamos, vamos, solo ven, Ray!” ella jadeó contra su pecho, “¡Ven y corre!” ella respiró enfáticamente. Él inmediatamente aumentó el ritmo y ella lo empujó profundamente dentro de ella, jadeando. Sus uñas se clavaron en sus nalgas y con rápidos empujones él arrojó dentro de la vagina en chorros ricos y espesos. Se contuvo y esperó hasta que ambos se calmaron un poco. Sacó su polla y se acostó junto a ella.

“Nunca tengo un orgasmo mientras follo”, dijo en voz baja, con la voz temblorosa de emoción, “¡Siempre tengo que masturbarme inmediatamente después de follar!” “Está bien”, dijo Ray con presencia de ánimo, “¡vamos!” La tomó en sus brazos para que ella se recostara de espaldas a él, la abrazó con mucho cariño y guió su mano hasta sus partes íntimas. “¿Te gustaría mirar?” preguntó en voz baja y él graznó con voz ronca: “¡la próxima vez!” Ella asintió imperceptiblemente y él cerró los ojos. La sintió crecer lentamente, sintió su cuerpo con el suyo y apenas un minuto después ella se estremeció. Exhaló ruidosamente y rápidamente se calmó. Ella se dio la vuelta y se tumbó encima de él. Ella lo besó tiernamente en los labios y le dijo lo lindo que era, con qué ternura y consideración la había follado y que su corazón había saltado de placer al sentir su poderoso chorro de semen dentro de ella. “¿Y el orgasmo?” Él preguntó y ella dijo: “Justo después de follar, todavía estoy muy emocionado, ¡no necesito ni un minuto!”.

Lo consideró. ¿No debería masturbarse mientras folla? Eso no ayuda, lo intentó una y otra vez, ni siquiera en la posición de perrito funciona, aunque se puede llegar muy bien al clítoris. “Mira”, dijo, “he podido llevar a muchas mujeres al orgasmo, incluso algunas que nunca habían tenido un orgasmo mientras follaban, ejem, eran folladas antes. Cuando no funcionaba, y sucedía todo el tiempo, siempre sentía que había cometido un error”. Después de una larga pausa, dijo: “Conozco mi cuerpo bastante bien y depende de mí que sólo tenga un orgasmo cuando me masturbo, ¡no tienes que preocuparte por eso!”. Él asintió, lo intentaría.

Ella lo besó en los labios y movió su trasero. “¿Cómo van las cosas, mi héroe? ¿Podemos?” Por supuesto que podía sentir su erección. “¿Conducir?” Ella preguntó y él se encogió de hombros porque sólo funcionaba a veces. Ella agarró su polla y la insertó rápidamente, presionándola con tanta habilidad y fuerza que en esta posición sorprendentemente metió su polla hasta el fondo. Comenzó a montarlo y después de unos minutos estaba gimiendo y jadeando de lujuria. Alcanzó su clítoris duro como una roca con un dedo y lo frotó vigorosamente. Echó la cabeza hacia atrás y dejó escapar pequeños gritos. ¡Guau, esta chica estaba cachonda! Pensó Ray, empujándolo desde abajo para igualar su ritmo. Ella se inclinó hacia adelante, apoyó los brazos sobre su pecho y lo miró a los ojos con lujuria salvaje. “¡Vamos, chorro, chorro!” Él jadeó para que ella cabalgara más rápido y cuando ella aumentó su ritmo y él empujó con fuerza contra él, sintió que se elevaba. “¡Está salpicando!” él gritó suavemente y ella se apuñaló con fuerza en su polla. Él echó a chorros, menos claro que antes, y ella disminuyó la velocidad, ordeñandolo con movimientos largos y profundos. Ella permaneció sentada sobre su polla e inmediatamente comenzó a masturbarse. Ray la miró con curiosidad, sus dedos trabajando vigorosamente el clítoris rojo e hinchado a un ritmo furioso. Apenas medio minuto después, su abdomen se movía hacia adelante y hacia atrás unas cuantas veces, montando su erección. Ella exhaló ruidosamente y se quedó exhausta sobre su pecho. “¿Estuvo bien?” preguntó y ella asintió, no hizo ningún sonido durante un largo rato.

Ella se acostó a su lado y se susurraron lo agradable y satisfactorio que era. “Todavía estoy agotada”, murmuró, “la conducción es tan intensa que necesito un descanso”. Elli tenía que ir al baño y él fue primero. Mientras ella se sentaba en el inodoro, él se arrodilló frente a ella, entre sus piernas. Agarró los labios de su coño con ambos y los separó. No pudo hacerlo de inmediato, su mirada la inhibió. Ella lo miraba con ojos velados y sus puntiagudas tetillas temblaban, de excitación o excitación, él no lo sabía. Se agachó y estiró repetidamente el clítoris fláccido con los dedos. Poco a poco el clítoris se puso rojo y rápidamente se puso rígido. Después de mucho tiempo ella comenzó a orinar, él observó de cerca como el chorro salía a borbotones del diminuto agujero. Nunca antes había visto a una mujer orinar, miró el clítoris y el chorro que poco a poco se iba secando. Tiró y apretó su clítoris y cerró los ojos, ¡se sentía tan bien! La dejó jugar con su clíto-

ris durante unos minutos, pero también tuvo que orinar. Cuando él soltó los labios de su coño y se puso de pie, ella abrió los ojos. Ella inmediatamente notó que él quería orinar y trató de levantarse, pero él sacudió la cabeza con una sonrisa. Apuntó exactamente al hueco y orinó allí mismo. Ella sonrió y se deslizó hacia adelante, atrapó el chorro con sus labios y colocó su clítoris rojo e hinchado justo en el chorro. Ella sonrió e hizo un sonido de satisfacción, el chorro sólido pareció estimular el clítoris. Cuando terminó, ella agarró la polla y empezó a hacerle una paja. Ella obviamente era extremadamente hábil y puso su polla completamente dura en sólo unos momentos. Pero ahora no quería chorrear y se retiró al cabo de un rato. "¡Somos sólo nosotros dos, lechones!" dijo con toques de humor y se secó con un papel, luego volvió a la cama.

Sacó una cerveza fría de la nevera y se llevó los vasos llenos a la cama. Elli tenía los ojos cerrados y se masturbaba, lenta y cuidadosamente. Se sentó a sus pies y la vio masturbarse. A veces abría los ojos y sonreía, una sonrisa hermosa y orgullosa. Cerró los ojos y aceleró gradualmente. Pudo ver que ella rápidamente se excitaba más y se frotaba muy rápidamente. Finalmente, formó una especie de túnel con el pulgar, el índice y el medio, que colocó sobre su clítoris. Movió el túnel rápidamente sobre su clítoris y abrió la boca como si quisiera gritar. Presionó el túnel firmemente contra el clítoris, disminuyendo la velocidad. Su cabeza asintió un par de veces y soltó el clítoris. El clítoris asintió y asintió y asintió. Ella respiró hondo y luego lo miró radiante de felicidad. Pequeñas chispas brillaron en sus ojos. "Es una de las formas habituales en que me masturbo", murmuró en voz baja. Se acostó a su lado, la abrazó cálidamente y la besó en la coronilla. "Realmente te mereces esa cerveza", bromeó, entregándole el vaso. Acarició suavemente su cuerpo, sus pechos de tetinas rígidas, su estómago y su pubis.

Fumaron un cigarrillo e hicieron planes. Sí, le gustaría pasar la noche con él, mañana es sábado. Por último, pero no menos importante, ella se quedó con él todo el fin de semana, permanecieron en la cama todo el tiempo y él se alegró de que Elli durmiera silenciosamente y no roncara como Janet. Follaron tan a menudo como pudo y ella se masturbó una y otra vez, durante todo el día. Vaciaron su refrigerador y se bebieron toda su ración semanal de cerveza; ya tomó

suficiente café. No subió a su apartamento hasta el lunes temprano, por supuesto después del agradable polvo matutino y la rápida masturbación.

# Julieta Habla

La hermana de Ray había llamado de forma totalmente inesperada después de varios años. Juliet preguntó por Janet y él dijo que murió hace casi tres años. Él habló de su trabajo y ella se alegró mucho de que ahora llevara una vida completamente normal. Habló de su familia y sus tres hijos; su padre había hecho una fortuna con las acciones y ahora estaba jubilado. Su hija/hermana Carmen ya tenía 17 años y se graduaría el próximo año. Charlaron un rato, luego ella le pidió su dirección de correo electrónico y dijo que quería enviarle fotos de todos. Después de la conversación permaneció sentado un largo rato; su hermana todavía creía que el niño era suyo. Le preguntaría a Juliet si realmente lo creía, porque se había sentido inquieto desde la conversación con Elli.

Recibió un correo electrónico de Juliet con dos docenas de archivos adjuntos. Había fotos de ella, de sus hijos y de su marido, de papá y de Carmen. Era un retrato profesional, una linda joven de 17 años con espeso cabello rubio y expresivos ojos azul claro y un hermoso rostro. Él también era rubio y también tenía ojos azul claro. Un escalofrío recorrió su espalda. Luego miró las siguientes fotos, eran fotos de Julieta, María y Carmen desnudas. Sus oídos se calentaron. ¡Las otras imágenes mostraban a cada uno de los tres masturbándose! Algunas mostraban la vulva de Carmen en primer plano, se podía ver claramente el dedo borroso sobre su clítoris y el himen. La última foto donde Julieta y Carmen se masturban juntas. Todas las fotografías fueron tomadas bajo un sol brillante y fueron nítidas. Ray se secó el sudor de la frente.

Luego hubo una docena de películas más. Julieta masturbándose, María masturbándose. Al mirarlo, inmediatamente lo recordó; De repente vio el pasado, como si le quitaran un paño a los recuerdos fotográficos. Luego Carmen, de 5 años masturbándose, a los 8, 10, etc. La última película fue la más larga, Carmen de 16 o 17 años se masturbó hasta el orgasmo tres veces sin interrupción y luego se rió directamente ante la cámara. Lo miró tres veces y sudaba de lujuria. En las fotografías en primer plano, su clítoris y su himen eran claramente visibles; Obviamente Carmen todavía era virgen. Leyó el correo elec-

trónico con atención, pero no había nada nuevo. Colocó los datos en una carpeta protegida.

# Los Vídeos de Elli

Pasaba todos los fines de semana con Elli en su apartamento, ella rara vez llamaba durante la semana, pero él siempre estaba listo y dispuesto. La sexualidad de esta mujer le sentaba bien, le encantaba follar con él y se masturbaba con tranquilo placer durante todo el fin de semana. Le mostró las fotografías y películas que Juliet le había enviado. Ella estaba muy emocionada y dijo que eran tomas realmente emocionantes, ¡realmente le gustaron! Normalmente no veía estas cosas en Internet, pero las imágenes eran tan estimulantes que inmediatamente arrastró a Ray a la cama. También tenía algunas que Rainer le había hecho hace muchos años, según dijo más tarde. Inmediatamente sacó su computadora portátil cuando Ray se interesó y le pidió que copiara las 150 fotografías y películas. Lo vieron juntos en la pantalla grande y las imágenes fueron realmente impresionantes. ¡Elli tenía veintitantos años cuando se tomaron estas fotografías y era una chica muy bonita! Ray dijo en voz alta y Elli se sonrojó. Rainer quedó fascinado por su gran clítoris y lo capturó en muchos primeros planos, además de sus orgasmos. Las películas la mostraban masturbándose en toda su extensión, la mayoría de ellas solo mostraban su vulva masturbándose. Los videos mostraban a Elli hundiéndose en su excitación sexual y teniendo un orgasmo muy intenso. Mientras miraban las imágenes, Elli se apoyó en su hombro y se masturbó en silencio. A veces ella le mordía el hombro muy ligeramente cuando estaba excitada.

Elli había recordado lo que había dicho sobre los dedos de Janet, se acercó lentamente a ella y ahora provocó su chorro follándose el culo con un dedo. Lo disfrutó porque ahora podía disparar el chorro en el momento adecuado. A él también le gustó porque sólo ella podía sentir cuándo estaba más excitada y cuándo era el momento adecuado para ella. Él chorreó instantáneamente cuando ella le folló el culo con el dedo. Ella jadeó y jadeó de emoción hasta que él terminó de correrse e inmediatamente comenzó a masturbarse. A menudo sólo le tomaba unos momentos para que el orgasmo la destrozara.

# Pieza Fuerte

Él le había preguntado si alguna vez había hecho eso. *asfixia* lo he intentado. Ella dijo que no, que no sabía qué era. Durante las relaciones sexuales, la mujer es asfixiada cuidadosamente antes del orgasmo; cortar el suministro de aire desencadena el orgasmo. La idea la horrorizó, pero un día lo intentaron. Acordaron levantar la mano si ella quería romper. Luego lo intentaron. Al principio se acostumbró a que sus dedos rodearan su cuello. Luego el ensayo general de observación de aves. Estaba muy emocionada y se detuvo varias veces. Él sonrió y le aseguró que estaba bien. Pero luego ella se relajó, follaron y él esperó hasta que casi estuvo allí. Él agarró su cuello y ella cerró los ojos.

Él no presionó muy fuerte y su cara se puso muy roja. Ella jugueteó brevemente con sus manos y pies y sus ojos se pusieron en blanco hasta que solo se vio lo blanco. Su boca se abrió y se atragantó por aire. Su cuerpo se tensó y empezó a temblar y él casi quiso detenerse. Ella tembló y se estremeció y sus ojos permanecieron en blanco; solo vio a los blancos. Pasaron dos minutos, violentas convulsiones sacudieron su abdomen, y luego estalló su orgasmo. Inmediatamente soltó su cuello y empujó y empujó y chorreó directamente en su cuerpo que se contraía salvajemente. Se abrazaron y las lágrimas corrieron por las mejillas de Elli. Tartamudeó que era su primer orgasmo y que era increíble. ¡Increíblemente intenso! Repitieron esto tantas veces como Elli quiso. Sabían que debían tener mucho cuidado y más de una vez se detuvo. Pero ella lo deseaba, lo deseaba desesperadamente, porque eran los orgasmos más poderosos y violentos que no podía lograr ni siquiera con el roce más vigoroso del clítoris. Ella tuvo los orgasmos más poderosos. *asfixia* ¡En posición de perrito, gritó con todo su corazón!

# Tráfico de Correo

Sólo después de meses le escribió un correo electrónico a Juliet y le informó en detalle cómo Janet había muerto en paz. Ella solo estuvo en el hospital 23 días y él la visitaba todos los días. Los médicos no pudieron encontrar la razón por la que estaba enferma, simplemente no tenía más vitalidad y se quedó dormida tranquilamente. Informó que hasta el día de su ingreso él había arado bien su campo, 2 o 3 veces al día, y ella había acariciado al gatito diariamente. Juliet entendería el punto. (Señaló expresamente que no se permitía escribir cosas así en los correos electrónicos). Informó detalladamente sobre su trabajo; no mencionó a Elli. Incluyó una foto de la tumba de Janet y varias selfies de él mismo. Finalmente, adjuntó varias fotografías de él mismo desnudo. Había alargado un poco su polla usando Photoshop y se reía por dentro, preguntándose cómo reaccionarían Julieta, María y Carmen ante eso. Agradeció las fotografías y películas que Julieta le había enviado; a él realmente le gustaron. Tres meses después, llegó una respuesta de Julieta.

Estaba muy concentrado en el trabajo y sus compañeros lo apreciaban y elogiaban mucho. Junto con dos colegas desarrolló un concepto de seguridad ampliado, lo probó detalladamente y luego lo instaló. El sistema postal central se había convertido en una fortaleza casi inexpugnable. Su jefe invitó a un especialista del Chaos Computer Club, quien lo confirmó. Él y sus dos compañeros recibieron una bonificación equivalente a seis meses de salario, de la que se sentía muy orgulloso. Invitó a Elli al mejor restaurante de la ciudad un domingo y ella le enseñó de antemano cómo comportarse y a qué tenía que prestar atención. Nunca antes había estado en un restaurante. Ella lo acompañó y aconsejó cuando compró traje y corbata. ¡La cena festiva fue todo un éxito! (y la noche siguiente también...)

Meses después, Juliet envió un correo electrónico con unos 40 videos de María, Carmen y ella misma masturbándose. Fueron tomas realmente excelentes bajo el sol brillante, las miró varias veces y, por supuesto, se las mostró a Elli, quien estaba encantada. Por supuesto, Juliet, la estúpida vaca, no siguió su consejo y escribió todo explícitamente en el correo electrónico. Ella le agradeció sus fotografías, que

la habían molestado mucho, ya que los españoles eran todos de cola pequeña. Podía juzgarlo porque había tenido bastantes en sus manos (o en algún otro lugar, ¡jeje!) antes del matrimonio... Cuando María estaba muy embarazada, dormía con María en la cama de papá y él miraba a las niñas masturbándose o lamiéndose con entusiasmo. Finalmente consiguió que él la desflorara y la follara cuando tenía 15 años. Él era uno de los pocos que podía follarla hasta el orgasmo, ni siquiera su querido marido podrá hacerlo. Durante los siguientes cuatro años se acostó con ellos, y papá se la cogió al menos cada dos días porque ella insistía en ello a pesar de su desgana. Por supuesto, primero tenía que correrse en su vagina, ella insistió obstinadamente en eso, ya que estaba usando la píldora. Le resultó más fácil que María se estuviera masturbando junto a ellos, sentada con las piernas cruzadas. Pero lo que más le gustaba después de follar era poder turnarse para chorrear en una boca mientras veía masturbarse a la otra. Fue un buen arreglo para los tres. María nunca más tuvo hijos, aunque repetidamente tuvo aventuras sin usar anticonceptivos. Juliet no sabía si papá lo sabía o si no le importaba. A María no le importaba si papá seguía llamando a Julieta en secreto dos o tres veces al mes para correrse en su boca. Juliet escribió que él realmente quería eso y que a ella no le importaba en absoluto. Por supuesto, ella insistió firmemente en que él la follara hasta el orgasmo primero y se corriera en ella a cambio, incluso si a él no le gustaba mucho hacerlo. Juliet estaba convencida de que echar un buen polvo en secreto tres o cuatro veces al mes sería bueno para su matrimonio. Desafortunadamente, su marido no sería tan bueno en la cama como papá, su polla era sólo de tamaño mediano y no duraba lo suficiente. Por supuesto que se masturbaba todas las noches, pero los orgasmos al ser follada eran mucho más intensos. Aparte de eso, era completamente leal a su marido y sólo dejaba que su admirador la follara cuando su marido estaba de viaje. ¡Su admirador sólo tenía 20 años y podía follar maravillosamente! Aunque sólo tiene una pequeña... y nunca se la ha follado hasta el orgasmo. Sus tres hijos eran todos verdaderos niños modelo y aún no habían alcanzado la pubertad. Carmen solo tenía sexo con chicas inocentes cada pocos meses, pero nunca con María, las dos no compartían nada en términos de sexualidad. Carmen pronto se graduará de la escuela secundaria y papá ya le compró un apartamento de una habitación en la ciudad porque quería estudiar medicina. Pronto cumplirá 18 años y legalmente podrá tener novio.

Había hablado con Carmen al respecto y planeaba desflorarse justo después de su cumpleaños, ya que era la última de la clase que aún era virgen. Elli sacudió la cabeza con incomprensión mientras él leía el correo electrónico; ella no podía entender a estas mujeres.

# Carmen

Un viernes a la hora del almuerzo, Ray se dirigía a hacer compras el fin de semana cuando sonó su teléfono celular, desconocido. Era Carmen, estaba en el tren y lo visitaría. El domingo pasado cumplió 18 años y, por tanto, es mayor de edad. Él la felicitó y le preguntó cuándo vendría y ella dijo con una risita, a las cinco y media de esta tarde, me voy a casa el martes. “No gracias, no tienes que recogerme, tomaré un taxi”. Él estaba completamente sorprendido y tartamudeó si a ella le gustaba comer bistec. — Carmen nunca dudó ni un momento de que era bienvenida. Ni siquiera preguntó si era adecuado para él. En cualquier caso, quedó muy sorprendido; él mismo no sería capaz de tal ataque. Pero luego tuvo que sonreír, esta acción probablemente era la firma de Juliet. ¡Buena Julieta! Se rió a carcajadas y los transeúntes se giraron para mirarlo. Entró al supermercado, todavía riendo.

Inmediatamente llamó a Elli y canceló el fin de semana por culpa de Carmen, lo que ella entendió de inmediato. Llamó a su jefe y le dijo que se tomaría libre el lunes y el martes, lo cual no fue un problema. Compró las mejores cosas, incluido un buen pastel y un ramo de flores. Ordenó el apartamento impecablemente, preparó la comida y puso la mesa festivamente. ¡El cumpleaños de Carmen! Pasó mucho tiempo hablando por teléfono con Elli y esperó pacientemente, sin perder de vista el reloj de la pared.

Carmen llegó exactamente a las 6. Era delgada y bonita y tenía su largo cabello rubio recogido en una cola de caballo. Charlaron sobre esto y esto y aquello mientras él cocinaba los filetes, mientras comían y mientras comían el pastel después de cenar. Preguntó si a Julieta se le había ocurrido ese viaje, pero Carmen sacudió la cabeza enérgicamente, fue idea suya y sólo se lo había contado a papá, a nadie más, ni siquiera a Julieta. Él asintió y una piedra cayó de su corazón, así que no era Juliet quien quería tenderle una trampa a Carmen, ¡él lo habría pensado posible para ella! Hablaron, discutieron, fumaron y bebieron cerveza y coca hasta que cayó la noche y Carmen bostezó discretamente. “Está bien, vamos a dormir”, dijo Ray, acompañándola a la habitación de Janet. Se había quitado la ropa mientras cami-

naba y quería darse una ducha. Miró la desnudez de la hermosa chica y se le hizo un gran nudo en la garganta, ¡era realmente increíblemente hermosa! Se fue a la cama, apagó la luz y la escuchó darse una larga ducha. Se hizo silencio por un rato, luego se abrió la puerta y entró Carmen. Desnuda y oliendo a un buen perfume.

Él se quedó congelado en su lugar mientras ella se acostaba a su lado, encendía la lámpara de la mesita de noche y dejaba que la manta se deslizara hasta el suelo. Despertó de su letargo cuando ella se acurrucó seductoramente contra él y le dio largos y salvajes besos franceses. Él ardía intensamente, se acariciaron y exploraron extensamente los cuerpos del otro. Ella se recostó sobre él, sobre su erección y le tomó la cara con ambas manos. Primero lo besó en los labios y luego dijo: "María dice que eres mi hermano. Julieta dice que eres mi padre. Te tengo a ti y a tu magnífico y grande. *picha* ¡Lo vi en las fotos y supe de inmediato que serías mi primer marido!" Ella lo miró seriamente. "¿Quieres ser mi primer marido? ¡Todavía soy virgen y nunca me he acostado con un hombre! ¡Lo quiero mucho! ¡Quiero darte mi primera vez! — ¡Afloja el velo de Afrodita, perfóralo, rasgántalo y hazme mujer! "¿Quieres?" preguntó con urgencia y él no supo qué responder a eso. Ella era abierta y honesta, había dicho inmediatamente lo que quería con inocencia infantil. No había nada mentiroso ni solapado en este dulce niño. Le dio un contundente beso francés y la abrazó con fuerza, presionando su erección contra su abdomen. Él asintió y susurró: "Está bien, pero vayamos despacio, tomemos nuestro tiempo, ¿vale?".

Se incorporó a medias y exploró su cuerpo con los ojos y las manos. Era increíblemente delgada y alta, su espeso cabello rubio enmarcaba su bonito rostro y su mirada abierta. Su piel era impecable, sus pequeños pechos redondos y firmes. Ella tenía su vello púbico afeitado como Julieta y María, él le separó las piernas y le acarició suavemente la parte interna de los muslos. Sintió sus labios, la entrada vaginal sellada y el clítoris. El clítoris era más pequeño que el de Elli, pero mucho más grande que el de Janet. Se frotó muy suavemente y sintió que el clítoris se endurecía. Continuó frotando durante minutos hasta que el clítoris se puso duro como una tabla. Suspiró con nostalgia y susurró: "¡Lo quiero, por favor ven! ¡Estoy lista!"

Humedeció el glande y la polla con abundante saliva. Se puso en posición, inclinó sus piernas hacia un lado y le dio otro beso francés. Su glande se hundió en la entrada de su vagina. Agarró sus nalgas con ambas manos y le cubrió la boca con un beso francés. Le levantó el culo para que su vagina se abriera como una almeja, empujó rápidamente y penetró más en su apretada vagina, muy profundo, más profundo de lo que jamás podría penetrar en la vagina de Elli. Ella saltó brevemente cuando su himen se desgarró y su beso le impidió gritar. Él la miró a la cara, ella mantuvo los ojos cerrados y sonrió después del breve pinchazo. Primero empujó lenta e intensamente y Carmen instintivamente lo siguió. Él sintió su excitación, presionando con impaciencia. Ella llegó al orgasmo al poco tiempo, se rió alegremente de él y dejó que su abdomen se balanceara. Él continuó empujando y ella susurró que solo había sangrado hacía una semana y que no tenía miedo de quedar embarazada. Él siguió follando y follando y ella se resistió salvajemente en el orgasmo. Empujó y empujó dentro de sus convulsiones y arrojó chorros dentro de su vagina en chorros ricos y espesos. Hizo una pausa mientras ella alcanzaba su clítoris, mantuvo su polla dentro de ella y esperó a que terminara de masturbarse después de unos minutos. Su tercer orgasmo fue alucinante y poderoso. Luego se dejó caer exhausto junto a ella. Se abrazaron un rato y siguieron besándose.

"¡Era hermoso, increíblemente hermoso!" ella murmuró, "mucho mejor de lo que esperaba. ¡Y tuve tres orgasmos! Y sólo me dolió por un pequeño momento, ¡me han contado verdaderas historias de terror sobre lo doloroso que sería!" Hablaron un rato, follaron una y otra vez y Carmen se masturbaba en los largos descansos. Se masturbaba con gran placer, pero no tan obsesivamente como Elli, sino sólo cuando sentía placer. Bebieron y fumaron en la cama y ella le contó libremente sus secretos.

Ella le dijo que llevaba mucho tiempo haciéndoles pajas a los chicos, lo frotó hasta justo antes de que él se chorreara y lo tomara. *picha* en la boca. Siguió frotándolo hasta que chorreó y succionó y succionó el semen con mucha fuerza. Eso fue muy excitante y un poco cachondo, el chorro y la succión. Por supuesto que se tragó el semen, todas las chicas hacían eso. Tenía un poco de sexo con Juliet cada pocos meses, pero nunca con María ni con otras chicas. Le preguntó

por qué sólo se dirigía a María por su nombre de pila. “No tenemos una conexión tan buena entre nosotros”, respondió pensativamente, “siempre he tenido una relación difícil con María. Tengo una relación particularmente buena con Juliet, ¡puedo hablar con ella sobre cualquier cosa!” Lo dejó así y no indagó más. Ella dijo que al principio no entendía por qué Juliet seguía dejando que papá se corriera en su boca y la follara duro, Juliet lo hizo ella misma. dicho. Ahora se había vuelto pensativa y podía entenderlo un poco mejor, murmuró con un guiño.

Ella fue la única con quien Juliet habló sobre sus secretos familiares. Su matrimonio se habría desmoronado hace mucho tiempo, dijo Juliet, si no hubiera seguido la llamada de papá una vez a la semana y si no le hubiera dejado follársela hasta el orgasmo y correrse dentro de ella. ¡Podía follar increíblemente bien! Él siempre hacía bien su trabajo, sólo entonces Juliet se metió la polla en la boca y la frotó hábilmente hasta que chorreó. Había tenido su polvo orgásmico, le dijo Juliet a Carmen, y eso era lo único que le importaba. Luego lo puso duro, se masturbó en su boca y se tragó su semilla sólo por él, a ella realmente no le importaba y a papá le encantaba más que nada. Después del nacimiento de sus hijos, Julieta fue atormentada por su conciencia sobre si los hijos eran de su marido o de su padre. A menudo lloraba por ello cuando yacía con la cabeza en el regazo desnudo de Carmen, porque le resultaba muy angustiante. También lloraba con frecuencia porque sufrió un aborto espontáneo tras otro después de su tercer parto. Todo esto era de papá, sollozó Juliet, ¡porque ahora era el único que se la follaba y se corría dentro de ella! Carmen no pudo hacer otra cosa que abrazar dulcemente a su hermana y consolarla lo mejor que pudo. Carmen le dijo a Ray que, en su opinión, los tres hijos de Juliet eran de papá, porque él siempre chorreaba jugoso y con chorros ricos y el marido de Juliet no chorreaba muy a menudo antes y muchas veces no lo hacía demasiado pronto. Juliet afirmó que su marido no la había follado adecuadamente en años. Pero ella lo amaba con todo su corazón y estaba feliz de llevarse su pobre polla a la boca para masturbarse y dejar que se corriera.

Ray le dijo a Carmen que nunca se había corrido en la boca de una chica y que no quería correrse en su boca, prefería follar. ¿Alguna vez espió a sus padres? Carmen se sonrojó y asintió torpemente, sí, lo ha-

cía mucho. Por un tiempo estuvo fascinada por el hecho de que María masturbó a su padre en su boca y la dejó correrse en su boca. Entonces se inspiró para meterse la polla en la boca durante las pajas y chupar el semen con firmeza como María. Carmen bajó los ojos, sonrojada, y le confesó a Ray que había estado espiando a papá y a Juliet tan a menudo como podía. Estaba fascinada por cómo Juliet forzó a papá entre sus muslos y luego dejó que la follara hasta volverla loca, porque él era muy bueno en eso. Su orgasmo llegó inesperada y poderosamente, ella se aferró a él con convulsiones y él empujó como si estuviera loco y chorreó directamente en su cuerpo violentamente sacudido. Ella le acarició la polla y le dio unos minutos, luego le hizo una paja en la boca, succionando vigorosamente su semilla y tragándola. ¡Papá siempre estuvo increíblemente feliz! Cuando Carmen vio el orgasmo de Juliet, deseó poder experimentarlo con tanta intensidad cuando la follaran más tarde. — No, respondió Carmen, ella siempre se había presentado desnuda delante de su padre con toda naturalidad y nunca le había dado importancia; al contrario, se sintió un poco orgullosa cuando él la miró con deseo. Y precisamente porque a María le molestaba esto, bailaba completamente desnuda frente a papá tantas veces como podía pensar, o se sentaba frente a él con las piernas abiertas, porque su hendidura abierta lo ponía irremediablemente cachondo. ¡Y por supuesto nunca hubo nada sexual entre ella y papá! Había mantenido cuidadosamente en secreto su masturbación y sus juegos sexuales con Juliet tanto para papá como para María. — ¿Cómo fue su vida amorosa? preguntó ella. Ella realmente quería saber exactamente, enfatizó.

Él le contó todo detalladamente, porque ella debía saber cómo se convirtió en hombre, todas las cosas, experiencias y mujeres que lo hicieron quien era. No ocultó nada, no endulzó nada, aunque le resultaba mucho más vergonzoso contarle a Carmen sobre el sexo sucio con Janet con tanto detalle que contárselo a Elli. Carmen lo escuchaba con mucha atención y reía dulcemente cuando decía algo grosero. Quería saber exactamente qué tan sucia era Janet en realidad. Él le respondió abierta y honestamente, describiendo el sexo pervertido de Janet con mucho más detalle del que les había contado a Ruth y Elli. Escuchó con mucha atención porque lo encontró muy interesante. Hizo muchas preguntas para tener una buena idea del sexo con la anciana. Por supuesto que era vieja y arrugada, respondió Ray algo

de mal humor, y sus pechos ya no estaban llenos sino que colgaban arrugados y tristes. Con el paso de los años, su vagina se volvió cada vez más apretada y jadeó dolorosamente cuando metió su polla en su pequeño agujero, ¡pero todavía quería que la follaran adecuadamente incluso cuando creciera! Sí, folló y se masturbó con bastante diligencia incluso a los 76 años antes de morir, respondió Ray. Una mañana no podía levantarse, se sentía enferma y miserable y susurró: "¡Me muero, Ray, me muero!". Le contó a Carmen todo lo que Janet le había contado sobre el tiempo lésbico con su madre y cómo follar con su padre a lo largo del tiempo. Sí, fue su primer y único marido y recién la había desvirgado a los 48 años. Carmen abrió la boca asombrada. Y quería saber exactamente cómo él y Juliet habían dejado embarazada a María en tan sólo unas semanas. Todo. Honesto. No escondas nada.

Carmen se rió entre lágrimas mientras describía cómo Juliet le agarró el culo la primera vez y lo empujó dentro y fuera del gran y suave agujero de María, eso no fue necesario más tarde. Era su "primera vez". — Al principio tenía mucho miedo de correrse, pero María siempre sonreía dulcemente cuando la follaban rápidamente y él ya no tenía miedo. Sobre todo porque Juliet siempre decía que debía inyectarlo jugoso y abundante. Carmen se dio una palmada en los muslos mientras se reía mientras María insertaba su polla con la mano y luego se masturbaba muy lentamente mientras él empujaba con fuerza y chorreaba jugoso hasta tres veces. María estaba firmemente convencida de que ella era "de la semilla infantil del imbécil": ¡sus palabras! dijo Ray, no pude quedar embarazada. Informó que María sólo se masturbaba más rápido cuando ya estaba harto de chorrear y su polla se estaba encogiendo lentamente en su cueva grande y fláccida. Luego terminó con gemidos maliciosos y suspiros falsos y retorció su abdomen. Luego le lamió la polla y dejó que su lengua bailara sobre su glande. El juego, a veces largo, de la lengua en su boca era muy agradable para él, porque evidentemente a ella también le ponía cachonda.

Y que no sabía con seguridad si era su padre, concluyó con la mirada baja.

Pensó durante mucho tiempo y pensó que alguna vez Julieta había hecho un comentario irreflexivo y, alarmada, interrogó a María. Al principio, María afirmó con obstinación y rigidez: "¡Así se hacen los niños, niña estúpida!" Pero como Carmen había visto muy claramente mientras espiaba que papá solo eyaculaba en la boca de María y nunca realmente la folló, continuó investigando obstinadamente. María se retorció, pero finalmente admitió que papá realmente la había follado desde el comienzo del matrimonio hasta que tuvo un orgasmo, pero luego eso *picha* Siempre lo sacaba y tenía que frotarlo en su boca hasta que él chorreaba. María siseó enojada que Carmen "nació mientras follaba antes de que él se corriera en mi boca. Sabes que la mujer aún podría quedar embarazada, incluso si el hombre lo hiciera". *picha* ¡Antes de chorrear eso despegó! Todo el mundo sabía que retirarse no era un método anticonceptivo seguro; Muchas mujeres quedan embarazadas de esta manera sin querer. Así fue exactamente como quedó embarazada. *coito interrumpido,* ¡Tu papá no puede hacerlo de otra manera! ¡Y eso es todo!" - Carmen luego no dijo nada, porque sabía - aparentemente mejor que María - que papá se follaba a Juliet varias veces al mes y definitivamente le echaba chorros porque Juliet insistía en ello. Juliet se lo había dicho ella misma y ella misma lo había visto muchas veces.

Carmen dijo que creía firmemente que era hija de Ray, aunque la teoría de María era *coito interrumpido* No fue una tontería. Pero ella no lo creyó. Carmen lo abrazó con cariño y le susurró que se alegraba de que él fuera su padre y no un conocido cualquiera. En algún momento dijo que algún día escribiría las historias de su vida. Él se rió con dureza y dijo que a nadie le importaba, pero que ella seguía así, tal vez por sus hijos.

¿Se le permitiría contarle un secreto? Ray sonrió, no era él quien quería escribir todo esto. Carmen sonrió y volvió a ponerse seria. "A veces ayudo a Juliet a bañar a sus hijos". Ella lo miró de reojo. Lavaron a los niños y los dejaron chapotear. Juliet cuidó la polla de su hijo de 12 años y siempre ha jugado con el prepucio del pequeño. Las dos chicas se reían a veces, pero ya no les importaba. Aunque Pablo estaba acostumbrado desde pequeño a la desnudez de las niñas, de la madre y de la joven tía, se encontraba mirando cada vez más a menudo los pechos y las hendiduras afeitadas de las mayores. Juliet no le

impidió tocar su raja; se arrodilló en el agua, la sintió excitado y tiró frenéticamente de su erección. Julieta se apiadó del pequeño, le hizo el juego del prepucio y pacientemente dejó que la tocara. Así sucedió, el pequeño Pablo se puso rígido y chorreó, se detuvo y tartamudeó durante el juego con el prepucio. Julieta dijo: "¡Ajá!" Desde entonces, ella lo masturba cada vez que se baña, normalmente dos o tres veces seguidas, hasta que su polla se ablanda. Las dos chicas chapotearon y no les importó. No, dijo Carmen, ella no lo hace, se sienta en el taburete frente a Julieta al lado de Pablo y sólo lo observa atentamente de cerca. A Pablo le gustaba mucho que lo frotaran y le hicieran squirting. Sólo Micaela, de 9 años, miraba con curiosidad cada vez que Julieta se quitaba el guante de baño enjabonado con el que había frotado la polla de Pablo hasta hacerle espuma. Levantó su trasero y estiró su polla exigentemente fuera del agua. Juliet apretó el prepucio hacia atrás sobre el glande rojo e hinchado y el primer chorro espeso salió disparado por el aire y salpicó el agua. Juliet retiraba con fuerza el prepucio cada vez que él chorreaba. Su polla estaba completamente recta y tenía una cabeza bellamente formada, dijo Carmen. Él lanza chorros firmes y gruesos y Juliet tira de su prepucio hacia atrás una y otra vez para dejar salir el siguiente chorro. A veces su primer chorro de semen salía sobre Julieta o sobre ella, lo que a Pablo le hacía mucha gracia, así como cuando el semen le salía a la cara porque Carmen se había inclinado demasiado sobre su polla. Juliet se rió alegremente y se los secó con el guante de baño. Pablo quería correrse en su cara una y otra vez, así que ella tuvo que aceptarlo. Carmen se encogió de hombros porque había dejado que muchos chicos se corrieran en su boca. Sonriendo, de vez en cuando sostenía la cara con la boca ligeramente abierta y al pequeño se le permitía correrse sobre ella. Cuando el semen le llegó a la boca o a los labios, lo lamió riendo. Pero ella no quería meterse su polla en la boca cuando Juliet se lo pidió. Pablo susurró: "¡otra vez, otra vez!" cuando terminó de chorrear y Juliet frotó las últimas gotas, luego lo masturbó nuevamente. Juliet había dicho que era completamente normal, los niños de esa edad necesitaban inyecciones y pronto ella tendría que ponérsela todos los días. — ¿Qué pensó del asunto?

Ray se rascó la cabeza. Él mismo lo había experimentado, su hermana y Janet estaban realmente sucias sexualmente y tal vez también lo habían ensuciado sexualmente a él, no lo sabía. ¡Carmen pro-

testó diciendo que no era nada pervertido! Nunca había hablado con chicos de familias normales sobre sexo y no sabía si era realmente normal. Pero cree que a Pablo no le haría ningún daño que le hicieran chorrear. No creía que estuviera bien que Pablo se corriera en su cara o en su boca, en absoluto. ¿Qué cosas malas aprendió Pablo? ¿Debería convertirse en un squirter bucal como papá? La pregunta más importante era ¿qué pasaría después? ¿Se convertirá Julieta en la Janet de Pablo? ¿Es normal el incesto con la propia madre o lo corrompería sexual y mentalmente? Ella lo masturbó, bueno, está bien. Pronto le permitiría correrse en su boca, algo bien. Un día ella le enseñaría a follar, inevitablemente, era un paso lógico. ¿Pero estuvo bien? Pensó y se rascó la cabeza, sinceramente no creía que estuviera bien. Había leído mucho sobre el incesto y sobre el trasfondo psicológico. Todos los científicos coincidieron en que Pablo debería tener sus propias experiencias con sus compañeros, esa sería la forma natural. Los niños de su edad aprendieron a masturbarse, lo cual era apropiado para su edad, saludable y completamente normal, escribieron la mayoría de los psicólogos. Él mismo no tenía iguales y, por tanto, era un caso especial. No, él no cree que el incesto sea bueno para el niño en absoluto. Probablemente tampoco sería bueno para el desarrollo sexual de Micaela o Pippa, pero él simplemente lo asumió. Querría hablar con Julieta porque el incesto no sería bueno para el desarrollo de Pablo, incluso si ella misma persiste en el incesto. ¡Ella era completamente pervertida sexualmente, su hermana! Ray gruñó enojado. Carmen pensó durante mucho tiempo y se mordió el labio inferior avergonzada. Ella lo miró directamente a los ojos, “Sí, gracias Ray, ¡eso me ayuda! Creo que daré un paso atrás inmediatamente y hablaré con Juliet sobre esto también, tal vez consiga que deje de ir más allá y no se vaya a los extremos. Ella necesita pensar en el desarrollo de Pablo y no en su pequeño placer egoísta. Sopesar lo que es más importante para ella”.

Carmen dijo después de un rato que le ponía cachonda pensar en los squirts de Pablo. La lujuria la vencía cada vez que miraba fijamente el glande rojo de Pablo con gran expectación y Julieta dejaba que su prepucio volara cada vez más rápido sobre el glande. El prepucio revoloteaba y se lanzaba incansablemente sobre el glande, volviéndolo gradualmente de color rojo oscuro. Sonrojándose, Carmen se acarició el clítoris y susurró que su clítoris brillaba como un relám-

pago cada vez que el semen de Pablo brotaba en un chorro espeso y viscoso sobre su cara, su boca o el aire. Cómo se movía en el taburete porque los chorros de semen atravesaban su clítoris como un rayo. ¡Cuántas veces fantaseaba con el squirt de Pablo mientras se masturbaba por las noches! Suspiró con un escalofrío porque estaba un poco avergonzada de todo esto y atrajo a Ray hacia ella. Como siempre, estaba asombrado de cómo podía estallar la lujuria femenina, intransigentemente directa y extremadamente exigente. Sostuvo en sus brazos a Carmen, quien se masturbó tranquilamente después de follar y sonrió plena y dichosa después del orgasmo. “El incesto está profundamente arraigado en nuestra familia, en nuestros genes”, dijo Ray. “Julieta y papá, María y yo, tú y Julieta, Pablo y Julieta, tú y Pablo, tú y yo. ¡Sí, tú y yo! Sería bueno si tú y Julieta pudieran romper el círculo vicioso”. Carmen asintió suavemente, se tomaba muy en serio su opinión y definitivamente pensaría en ello cuando tuviera sus propios hijos. Pero no cree que Juliet pueda separarse de su padre.

Carmen quería dejarle filmarla follando y masturbándose. Admitió que siempre le había emocionado mucho que la filmaran mientras se masturbaba. No entendía, sentía diferente. Él la obedeció y tomó tantos primeros planos de masturbación como ella quiso. Luego vieron los videos y los copiaron en su computadora portátil, eliminando los que no tuvieron éxito. Él pensó que se tambaleaba demasiado cuando follaba, pero ella quería conservarlo. Encendió la cámara mientras follaban, inicialmente grabando el temblor de su polla empujando su vagina, pero luego capturando un primer plano de su sonrisa, su rostro contorsionado por la lujuria y su relajada sonrisa post-orgasmo. Ella cerró los ojos y sonrió cuando él empezó a correrse de repente. Fue fácil ver cuando él empujó y ella abrió un poco la boca y sonrió con satisfacción cuando sintió los poderosos chorros de semen brotar dentro de ella. Le gustaron mucho las fotos de su expresión facial orgásmica y su delicada sonrisa mientras era inyectada; Definitivamente se los mostraría a Elli.

Estuvieron tres días en cama, desayunaron desnudos y, cuando les dio hambre, comieron filetes, de los que ya estaba harto. Tocaba sus discos de jazz más bellos porque a ella también le gustaba este estilo de música. Ella le habló de sus próximos estudios de medicina y de

cómo quería amueblar su pequeño apartamento. Ella tomó un montón de retratos de él y quería ampliar los mejores y colgarlos en la pared de su nuevo hogar. “Y si algún día quiero olvidarte, me olvidaré de ti”, susurró en voz baja y fue un momento conmovedor e íntimo. Se inclinó hacia su mejilla con mejilla después de besarla. Ella no debería ver sus lágrimas.

Las horas pasaban a un ritmo implacable y Ray a menudo deseaba tener más tiempo. Pero llegó el martes por la mañana y Carmen tomó un taxi. Antes de entrar, le dio un beso largo e intenso y dijo entre risas que probablemente miraría los lugares de interés de la ciudad en Internet. Ella me guiñó un ojo con mucha dulzura. “¡Aquí hay cosas más importantes que las atracciones turísticas!” Ella le lanzó otro beso con una sonrisa y luego se alejó rápidamente.

Fue a su apartamento y llamó a Elli para preguntarle si quería ir a su casa por la noche. Aún le quedaban buenos filetes, un gran trozo de tarta de cumpleaños de Carmen y mucho que contar.

...

*Puede comunicarse con el autor en JackFaber@gmx.net*